

LA ETNOLITERATURA, EL CUENTO AFROCOLOMBIANO: UNA PROPUESTA
PEDAGOGICA PARA LA ENSEÑANZA

NUBIA EDITH CASTAÑEDA ANGULO

KATHERINE ALEXANDRA PAZ ACUÑA

UNIVERSIDAD LIBRE DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES E IDIOMAS
BOGOTA
2012

LA ETNOLITERATURA, EL CUENTO AFROCOLOMBIANO: UNA PROPUESTA
PEDAGOGICA PARA LA ENSEÑANZA

NUBIA EDITH CASTAÑEDA ANGULO

KATHERINE ALEXANDRA PAZ ACUÑA

Proyecto para optar al grado como Licenciadas en
Humanidades e Idiomas

PROFESOR ASESOR

GIGSON USECHE GONZALEZ

UNIVERSIDAD LIBRE DE COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES E IDIOMAS

BOGOTÁ

2012

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá D.C, 16, abril, 2012

Dedicatoria

Me gustaría dedicar esta Tesis a toda mi familia.

Para mis padres Gladys y Ricardo, por su comprensión y ayuda en momentos difíciles. Me han enseñado a encarar las adversidades sin perder nunca la dignidad ni desfallecer en el intento. Me han dado todo lo que soy como persona, mis valores, mis principios, mi perseverancia y mi empeño, y todo ello con una gran dosis de amor y sin pedir nunca nada a cambio.

Para mi esposo Mauricio, por su paciencia, por su comprensión, por su empeño, por su fuerza, por su amor, por ser tal y como es. Es la persona que más directamente ha sufrido las consecuencias del trabajo realizado. Realmente él me llena por dentro para conseguir un equilibrio que me permita dar el máximo de mí. Nunca le podré estar suficientemente agradecida.

A mis hermanos, gracias por haber fomentado en mí el deseo de superación y el anhelo de triunfo en la vida. Mil palabras no bastarían para agradecerles su apoyo, su comprensión y sus consejos en los momentos difíciles.

A todos, espero no defraudarlos y contar siempre con su valioso apoyo, sincero e incondicional.

A todos ellos,
Muchas gracias de todo corazón.

Dedicatoria

Este trabajo es dedicado a:

Principalmente a Dios quien es el impulso de mi vida y el responsable de que este sueño hoy sea una realidad, a mis padres Elizabeth y Samuel que con paciencia y dedicación me han acompañado en este camino, siempre brindándome su apoyo, su amor, sus consejos y motivación constantes.

A mis hermanos Sergio y Sofía que me han encomendado la labor de ser un buen ejemplo para ellos y acompañarlos en el camino que hasta ahora emprenden en sus vidas, a mis queridos abuelos que son la luz de mi hogar y que tenerlos en un momento como este es motivo para que mi corazón reboce de alegría.

A ellos y todos aquellos que han sido parte de mi vida, muchas gracias.

Agradecimientos

Primero y como más importante, nos gustaría agradecer sinceramente a nuestro director y tutor de Tesis, profesor Gigson Useche, su esfuerzo y dedicación. Sus conocimientos, sus orientaciones, su manera de trabajar, su persistencia, su paciencia y su motivación han sido fundamentales para nuestra formación. Él ha inculcado en nosotras un sentido de seriedad, responsabilidad y rigor académico sin los cuales no podíamos tener una formación completa como investigadoras. A su manera, ha sido capaz de ganarse nuestra lealtad y admiración, así como sentirnos en deuda con él por todo lo recibido durante el periodo de tiempo que ha durado este proyecto.

También me gustaría agradecer los consejos recibidos a lo largo de los últimos años por otros profesores del Departamento de Humanidades e Idiomas de la Universidad Libre, que de una manera u otra han aportado su granito de arena a nuestra formación. Destacar al profesor Hermes Sarmiento, profesor de Proyecto Investigativo y practica docente quien con su trato humano y su visión crítica nos ayudo a formarnos como persona, nos dio sus consejos y opiniones en el transcurso de estos últimos semestres y estuvo ahí en la realización de este proyecto.

Para ellos,
muchas gracias por todo.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	12
1. JUSTIFICACIÓN	14
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	16
2.1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN.....	16
3. OBJETIVOS.....	18
3.1 OBJETIVO GENERAL.....	18
3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	18
3.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	19
4. MARCO TEÓRICO	20
4.1 MARCO REFERENCIAL.....	20
4.1.1. Antecedentes de la investigación	20
4.2. MARCO CONCEPTUAL.....	21
4.2.1. Etnoeducación	22
4.2.2. Etnoliteratura.....	23
4.2.3. Cuento	24
4.2.4. El Cuento Afrocolombiano	25
4.3. MARCO LEGAL.....	25
5. ASPECTOS METODOLOGICOS.....	29

5.1. TIPO DE ESTUDIO.....	29
5.2. POBLACIÓN	30
5.3. INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:	30
5.4. ESTADO DEL ARTE.....	50
6. PROPUESTA PEDAGOGICA PARA LA ENSEÑANZA DEL CUENTO AFROCOLOMBIANO EN EL COLEGIO DISTRITAL ANTONIO NARIÑO	70
6.1. PRESENTACIÓN	70
6.2. PROPOSITOS	71
6.3. JUSTIFICACIÓN.....	71
6.4. PRINCIPIOS.....	72
6.4.1. Principios pedagógicos	72
6.4.2. Principios sociológicos	73
6.4.3. Principios Didácticos.....	73
6.5. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA.....	76
6.6. DESARROLLO DE LA PROPUESTA.....	78
7. CONSIDERACIONES GENERALES.....	79
8. CONCLUSIONES	81
BIBLIOGRAFIA.....	84
ANEXOS.....	87

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1	30
Tabla 2	35

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Cuestionario	86
Anexo B. Resultado del cuestionario	88
Anexo C. taller 2. Consulta sobre etnoliteratura.	89
Anexo D. Taller 3. Consulta de etnoeducación. Mapa mental	92
Anexo E. taller 5. Lectura culturas afrocolombianas.	95
Anexo F. Taller 7. Lectura de los cuentos Dile que me morí de vieja y las bodas del tiburón de plata de Lenito Robinson Bent.	100
Anexo G. Taller 8. Lectura del cuento venganza campesina de Manuel Zapata Olivella. Trabajo escrito.	104
Anexo H. Taller 9. Consulta que es cuento y que es cuento afrocolombiano. Mapa comparativo	112
Anexo I. taller 11. Lectura de los cuentos dos hombres y las gafas oscuras de Carlos Arturo Truque. Historieta.	114
Anexo J. Taller 12. Lectura un acordeón tras la reja de Manuel Zapata Olivella. Palimpsesto	124

Anexo K. Taller 13. Lectura El desertor de Manuel Zapata Olivella. Dramatización	131
Anexo L. Taller 14. Lectura el ausente de Manuel Zapata Olivella. Taller escrito.	137
Anexo M. taller 15. Lectura no exactamente como una película de Buñuel de Oscar collazos.	143
Anexo N. taller 16. Reflexión sobre lo visto en el curso.	146
Anexo O. Registro fotográfico con los estudiantes.	148

INTRODUCCIÓN

Esta propuesta pedagógica tiene por objetivo mostrar la importancia de la etnoliteratura como el camino conducente a una posición de autonomía, igualdad, al desarrollo tanto personal como social y por ende a mejores niveles de vida.

Se desarrollo el presente trabajo con el fin de sacar del olvido estas culturas afrocolombianas, dar a conocerlos en el contexto escolar y así rescatar todas aquellas obras que no han sido trabajadas ni abordadas en las instituciones. Por lo tanto se desarrollo e implemento una propuesta pedagógica en la que se dio a conocer los cuentos de autores afrocolombianos en la cual cada uno de los estudiantes del ciclo 5 de la Institución Educativa Antonio Nariño pudo conocer la historia y las raíces de los afrocolombianos.

Para iniciar, el proyecto abarco distintos aspectos, entre ellos el de la etno educación que busca que las culturas indígenas, gitanas, afrocolombianas sean incluidas en la escuela y se le reconozcan todos sus derechos además de ser vistos como grupos pertenecientes a la cultura colombiana. Se continúa con la etnoliteratura y se puede evidenciar que en Colombia es un campo estudiado por pocos ya que los estudios que hay son realizados en su mayoría por extranjeros y no por colombianos, se conocen trabajos de Nina Sanchez de Friedemann quien se ha preocupado por indagar sobre este tema obteniendo así resultados de su investigación que son sumamente valiosos a la hora de hablar de etnoliteratura.

El proyecto se basa en el cuento afrocolombiano por lo que se hizo una gran recolección de todas la obras y autores de estos cuentos, toda esta información se sintetizo con la elaboración de unas tablas en donde se ve el titulo de la obra, el nombre autor, el año de publicación y la procedencia de su autor. En los cuentos

se ve una gran creatividad y capacidad de innovación que hace que sea un relato de testimonios vivos, de complejas fases de creación y recreación cultural de los descendientes de la gente africana en nuestro país.

Para la realización de este proyecto se parte de un trabajo documental en donde se elabora un estado del arte, el cual nace de aproximarse a las fuentes documentales, es decir una investigación de lo conocido y con esto acercarse a la organización de los materiales para establecer la relación y conexión en las temáticas que se presentan en dichos documentos. En el estado del arte se investigó sobre la vida y obra de los autores de cuentos afrocolombianos como lo son Manuel Zapata Olivella, Lenito Robinson Bent, Carlos Arturo Truque, Oscar Collazos y Amalia Lu Posso Figueroa, para luego continuar con la propuesta del proyecto.

Para terminar, se desarrolló la propuesta con los estudiantes del colegio distrital Antonio Nariño, Ciclo 5 por medio de una serie de lecturas, dieciséis talleres de interpretación crítica y desarrollo de estrategias en el cual los estudiantes reconocieron, identificaron, analizaron e interpretaron la multiculturalidad y diversidad de costumbres haciendo uso del juego, la imaginación, el pensamiento crítico y desde luego la literatura. Con esta propuesta se logró crear una conciencia en ellos y se le dio la importancia que tienen estas culturas en nuestro país y se rescató del olvido por un momento en el que han estado estos grupos.

1. JUSTIFICACIÓN

Actualmente en las Instituciones educativas no se cuenta con un currículo que contenga la etnoliteratura como parte de enseñanza para los estudiantes lo que muestra un gran desinterés por parte de los establecimientos educativos por dar a conocer la diversidad cultural de nuestro país. Teniendo en cuenta que Los afrocolombianos representan el 26% de la población colombiana (DNP, 1999), debería existir en todos los establecimientos educativos tanto públicos y privados un espacio para dar a conocer la importancia de estos grupos étnicos, además frenar el evidente racismo, xenofobia y discriminación que se sigue dando aun en el siglo XXI.

Aun contando con las leyes colombianas que rigen los currículos de las instituciones educativas, que exigen la implementación del estudio de la etnoliteratura, encontramos que esta no se involucra en los niveles básicos de educación ni tampoco en los profesionales.

Por otra parte se evidencio que los estudiantes desconocen por completo la cultura y la literatura afrocolombiana lo cual ha despertado en nosotras como docentes investigadoras gran preocupación y grandes interrogantes frente a la educación que se está impartiendo en cuanto a la historia y raíces de nuestro país. La propuesta nace con el fin de que los estudiantes del ciclo 5 de la institución Educativa Antonio Nariño reconozcan y se apropien de la cultura afro descendiente, conozcan sus representantes y el estilo que emplean en sus cuentos. Los estudiantes necesitan experimentar la diversidad fuera de su ambiente, es necesario que conozcan sobre los grupos étnicos para que no sean inconscientes e insensibles frente a los aspectos culturales diferentes a los suyos.

Existe una necesidad social de conocer sobre la cultura en que se mueve, ya que es un organismo que está en constante cambio y desarrollo y que para ello tiene algunos requerimientos como lo es conocer sus raíces, sus historias y antepasados, elementos que se pueden encontrar evidenciados en los cuentos.

Estos grupos étnicos históricamente han sido objeto de la negación, la opresión y la discriminación, lo cual se ha agravado en los últimos años como consecuencia de la globalización, la violencia y los desplazamientos del conflicto armado que afecta al país, generando desarraigo, desintegración y da nacimiento a nuevas identidades.

Con esta propuesta se pretende formar un estudiante creativo y responsable de su pasado, donde todos los ciudadanos sin distinción de ninguna índole, sean capaces de interactuar entre si; con oportunidad de creación y disfrute de las expresiones culturales en condiciones de equidad y respeto por la diversidad. Este propósito busca fomentar la confianza, la cooperación, la identidad y el respeto por las diferencias raciales y culturales, que la identidad se exprese sin ninguna represaría, además afianzar el sentido de pertenencia de los estudiantes hacia su patrimonio cultural.

Por esta razón se quiere utilizar como herramienta principal el cuento afrocolombiano para acercar a los estudiantes a esta cultura ya mencionada; además hacer una propuesta pedagógica a la institución educativa y de esta manera que los docentes también tengan una herramienta en pro de la implementación de estos temas, en los diferentes niveles educativos y dar a conocer nuestras culturas afrocolombianas.

Por medio del cuento afrocolombiano se puede introducir a los estudiantes a la historia y cultura de los pueblos que han dejado huella y que trascienden actualmente, el cuento tiene la capacidad de narrar las vivencias de cualquier época de una manera didáctica, facilitando así la labor del docente y a su vez generando interés por inmiscuirse más en esta temática.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN

La legislación Colombiana evidencia en sus leyes los derechos a que la población Afrocolombiana sea reconocida en la sociedad teniendo en cuenta la etnoeducación, como se plasma en la ley 70 de 1993 en el artículo 39 en donde se establece la obligatoriedad de incluir en los diferentes niveles educativos la cátedra de estudios Afrocolombianos como parte del área de sociales. Actualmente vemos que en ningún currículo está incluida la etnoliteratura, más exactamente la afrocolombiana. Colombia es por excelencia un país multicultural por lo cual es necesario que en los planteles educativos además del canon literario europeo y el legado filosófico de los griegos, nos preocupemos por conocer lo nuestro, es decir el canon literario de Colombia, desde luego la afro cultura reconociéndola como parte de nuestro país, nuestras raíces y rescatarla del olvido e ignorancia en la que la hemos abandonado.

Además en el marco internacional en la Declaración de la Década Mundial de los pueblos indígenas (1994-2004) de la ONU; se evidencia una gran preocupación por la exclusión de estos grupos ya sean indígenas o afros y que afecta a toda la población mundial¹.

Así mismo, no solo es importante el reconocimiento de estos grupos (afros, indígenas, gitanos) sino, el aceptar sus opiniones, conocimientos, necesidades, deseos y perspectivas para avanzar a una interculturalidad abarcando todas sus dimensiones.

¹ En línea: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87223.html>

Se puede agregar que en los libros y cartillas tampoco existe un espacio para los grupos afros y lo relacionado con su literatura, con lo cual se evidencia una gran discriminación e invisibilización de estos. Esta situación también ha conllevado a que la gran mayoría de escritores de cuentos afrocolombianos aun se encuentren en el anonimato y que a sus obras tampoco se les haya dado la importancia que merecen por tratar estos temas.

Finalmente, se quiere reducir el grado de intolerancia e ignorancia que existe por parte de los estudiantes hacia estos grupos étnicos, puesto que en la Institución Educativa Antonio Nariño los estudiantes de ciclo 5 jornada nocturna han expresado que no conocen nada sobre la cultura afrocolombiana ni la literatura étnica, esto se evidencio en un cuestionario y debatiendo en mesas redondas donde finalmente se concluyo y se corrobora lo inicialmente planteado, lo cual genera gran preocupación para nosotros como docentes al ver el desinterés que existe por nuestra cultura y por lo que nos pertenece; por lo que con este proyecto buscamos que la literatura afrocolombiana y en este caso el cuento sea valorado y conocido por los estudiantes. (Ver anexo A).

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Diseñar e implementar una estrategia pedagógica de enseñanza del cuento afro colombiano en la Institución Educativa Antonio Nariño, jornada nocturna, ciclo 5.

3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Buscar referentes documentales sobre la Etnoliteratura, particularmente el cuento afrocolombiano.
- Identificar y organizar los documentos que corroboren el estado de invisibilización de la Etno literatura afro colombiana.
- Analizar la información recolectada para realizar la propuesta pedagógica sobre el cuento afro colombiano.
- Diseñar el curso pedagógico de enseñanza del cuento afrocolombiano.
- Motivar a los estudiantes a conocer sobre la cultura de su país y acercarlos a la historia y a la raíces de la cultura afro colombiana por medio del cuento.

3.3 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo diseñar una estrategia pedagógica para trabajar el cuento afro colombiano con los estudiantes de la Institución Educativa Antonio Nariño jornada nocturna, ciclo 5?

4. MARCO TEÓRICO

4.1 MARCO REFERENCIAL

4.1.1. Antecedentes de la investigación Este proyecto se vincula a la Línea investigativa LA ETNOEDUCACIÓN UN ESPACIO PARA REPENSAR LA EDUCACIÓN EN COLOMBIA posicionado dentro de los fines de la investigación en la Facultad de Ciencias de la Educación , ya que se busca el acercamiento al grupo étnico afro colombiano por medio de su literatura. En esta sub línea investigativa se ha venido desarrollando un trabajo con respecto a la literatura afro colombiana, no solo escrita sino también la oral representada en los rituales musicales, y en los peinados propios de esta etnia y de su significativa representación.

Las poblaciones afrocolombianas han sido objeto de estudio en cuanto a su oralitura y etnoliteratura, los estudios antropológicos tratan de recopilar algunas muestras de esas riquezas inspirados en las raíces de los afro descendientes, al investigar sobre estos estudios encontramos que la mayoría son realizados por extranjeros y algunos pocos por los mismos afro descendientes y antropólogos colombianos.

Es evidente el desinterés por dar a conocer esta cultura que está presente pero que necesita salir a la luz para que se pueda aplicar al contexto de la etnoeducación.

Una importante investigación de esta cultura afrocolombiana fue recopilada y

escrita por Rogelio Velásquez Murillo (1908-1965)² quien en sus libros *El hoco en la independencia de Colombia*, *Gentilicios africanos en el occidente colombiano* y *la medicina popular en la costa Colombiana del Pacífico*, plasma la realidad que viven los negros y rescata los aspectos más importantes de su historia y su cultura.

Algunos intelectuales negros y no negros como Aquiles Escalante, Manuel Zapata Olivella, Jaime Arocha, Germán Colmenares, Nina Sánchez de Fridemann y Norma Whitten realizaron esfuerzos por demostrar la cultura afrocolombiana y lograr la visibilidad sociopolítica y académica de los grupos afro descendientes del país.

Eduardo Zuleta, Eduardo Posada y Carlos Restrepo Canal fueron algunos de los pocos autores colombianos que a inicios del siglo XX entre 1915 y 1933 publicaron trabajos literarios e históricos sobre la esclavitud y la trata negrera³.

Por lo tanto nuestro interés parte de enseñar a los estudiantes de la institución Educativa Antonio Nariño jornada nocturna ciclo 6 la importancia de la cultura afrocolombiana, de rescatar los valores perdidos utilizando como herramienta didáctica el cuento afrocolombiano para ello.

4.2. MARCO CONCEPTUAL

El presente trabajo se basa en un estudio documental dirigido al planteamiento de una propuesta pedagógica para la enseñanza del cuento afrocolombiano, para lo

²En línea

http://www.barulegazette.com/bar%C3%BBle_gazette__personajes_afrocolombianos__velasques_murillo,_rogerio.htm

³ Los estudios contemporáneos sobre población afrocolombiana, Teodora Hurtado Saa

cual es necesario tener en cuenta algunos aspectos como etnoeducación, la etnoliteratura, el cuento como estrategia, la oralidad, aportes afro literarios, que es etnoeducación afrocolombiana y que es la etnoliteratura.

4.2.1. Etnoeducación Para empezar es necesario definir qué es la Etnoeducación afro colombiana, Garcés Aragón la concibe de esta manera: "... es el proceso de socialización y formación que direcciona el etno desarrollo del pueblo afro colombiano, con fundamento en su cultura, reconociendo a la persona y a la colectividad en su condición de sujeto de afirmación y cambio en interacciones con otras culturas. Concepción asociada a la visión dinámica de la cultura y a su relación dialéctica interna en su proceso de construcción"⁴ Fundamentado en este concepto es congruente afirmar que la Etnoeducación es la forma de inclusión en la escuela de la cultura afro colombiana haciéndole énfasis en el reconocimiento de sus derechos como población perteneciente a la sociedad Colombiana igual que otras culturas con sus costumbres.

En relación a lo anterior Juan de Dios Mosquera dice: "La Etno educación Afro colombiana debe formar colombianos con una actitud científica, comprensiva y respetuosa sobre la diversidad y convivencia étnica y cultural de la nación, desterrando las prácticas, contenidos y conductas docentes de la educación tradicional"⁵. En este sentido queda claro que es importante que el currículo tenga una transformación que vincule en su política educativa este tipo de actitud no racial que se ha venido presentando en la tradicionalidad.

⁴ GARCÉS Aragón, Daniel (2005) LA EDUCACIÓN AFROCOLOMBIANA. Escenarios Históricos y Etno educativos 1975 – 2000. Popayán-Colombia. (Inédito) Pág. 212.

⁵ MOSQUERA, Juan de Dios, LA ETNOEDUCACIÓN AFRO COLOMBIANA, Guía para docentes líderes y comunidades educativas.

4.2.2. Etnoliteratura Para continuar es importante la conceptualización de la etnoliteratura perteneciente a esta etnia, definida en tanto disciplina, como el estudio de las formas literarias propias de la producción verbal de grupos étnicos específicos, pero con estrecho contacto con formas culturales diversas al interior del sistema de valores de un grupo étnico que elaboran esta producción verbal.⁶

La etnoliteratura es aquel estudio que se ocupa preferencialmente de las producciones literarias de tradición oral de los pueblos del mundo: mitos, leyendas, relatos folclóricos, poemas, cantos, dichos y refranes son ejemplo de la materia propia de la etnoliteratura. La recopilación y transcripción de textos, y su análisis, ha sido realizado por especialistas de muy diferentes campos y con los fines más diversos —etnólogos, lingüistas, psicólogos, médicos, folclorólogos, religiosos e historiadores, de manera tal que podemos afirmar que este es un campo donde convergen una gran diversidad de disciplinas, métodos y teorías.⁷

Dentro de esta concepción cabe definir el género narrativo afro colombiano en dos dimensiones la oralitura y literatura escrita. La primera “Se entiende como todas aquellas manifestaciones literarias no escritas, se presentan como leyendas, cuentos, cantos, coplas, romances, rimas, entre muchos otros géneros de carácter lírico, dramático, oratorio y narrativo”⁸ esta se caracteriza por ser conservada en una tradición oral y porque nunca se transmite de forma escrita, a diferencia de la literatura escrita que bien podría hacer algunos ajustes a la oral en su forma estética. Lo que daría como resultado la llamada etnoliteratura.

Es importante tener en cuenta que la oralidad es la forma más natural, elemental y original de producción del lenguaje humano. Es independiente de cualquier otro

⁶ En línea, Miguel Alvarado Borgoño <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/contenidos.html> 11 Junio 2006

⁷ http://es.scribd.com/dottie_martinelli/d/56567973/7-Etnoliteratura

⁸ Diccionario Electronico de la Literatura Colombiana
<http://ihlc.udea.edu.co/delc/index.php?tema=546>

sistema, existe por si misma sin necesidad de apoyarse de otros elementos; esta característica la diferencia de la escritura, estructura secundaria y artificial que no existiera si previamente no hubiera algún tipo de expresión oral (Ong, 1987)

4.2.3. Cuento Por otra parte el cuento como herramienta metodológica, según el pedagogo Sarramona “son simulacros no serios en la vida y los chicos tienen una curiosidad enorme por las cosas de la vida y los juegos les facilitan oportunidades para estudiar algunos de esos aspectos. Cuando intervienen en algunos o inventan los suyos propios, lo que hacen en el fondo es personalizar su visión del mundo para afrontarla a su manera”.

Lo que el profesor tiene que pretender con actividades de análisis de cuentos es que su alumnado se sienta libre para investigar y hacer preguntas sobre el mundo para que den posibles interpretaciones por absurdas que parezcan. Cuando el profesor trabaja un cuento como actividad de aprendizaje está reforzando a la vez el hábito de la lectura que debe hacer parte de toda la vida de la persona y no ser un hecho aislado que queda en el recuerdo de las aulas.⁹

⁹ El cuento como estrategia didáctica también en secundaria. El caso de Alicia en el país de las maravillas, María José estrella ortega.

4.2.4. Cuento Afrocolombiano El cuento afrocolombiano narra las vivencias y la realidad de los pueblos afros, según Nina S de Friedeman¹⁰ las literaturas afrocolombianas conservan el legado ancestral de valores y se destaca el profundo amor por la palabra. El cuentero y el decimero, **los** rezanderos y las cantadoras rememoran al griot africano, relator de cosmovisiones, de historia y genealogías, de sabidurías sagradas y profanas. En muchos lugares de Colombia, especialmente rurales, estos personajes mantienen halos similares a los de otros en culturas afroamericanas en donde la palabra es además escalera para trepar al mundo de las divinidades.

El estilo del cuento, cuenta con una gran creatividad y capacidad de innovación que hace que sea un relato de testimonios vivos, de complejas fases de creación y recreación cultural de los descendientes de la gente africana en nuestro país, pervive la fuerza de la palabra que la convierte en un vehículo de comunicación sagrado siempre ligado a las memorias ancestrales

4.3. MARCO LEGAL

La población afro colombiana ha tenido un reconocimiento dentro de la constitución política de Colombia, como un pueblo cultural que tiene derecho a ser visto como grupo étnico. Ejemplo de esto se puede ver en el Artículo Transitorio 55 de la Constitución de 1991 donde por fin se considera “la protección de la identidad cultural y los derechos de las comunidades negras, para el fomento de su desarrollo económico y social”.¹¹ Después en 1993 se expide la Ley 70 que reglamenta el A.T. 55 y determina que, “El Estado velará para que en el Sistema Nacional Educativo se conozca y difunda el conocimiento de las prácticas culturales propias de las comunidades y sus aportes a la historia y a la cultura

¹⁰ www.colombiaaprende.edu.co

¹¹ *Constitución Política de Colombia*. Capítulo 8, Artículo transitorio 55.

colombiana, a fin de que ofrezcan una información equitativa y formativa de las sociedades y culturas de estas comunidades.” Gracias a esto los derechos de estas personas se han hecho más notables en Colombia.

En la Ley 70 también se enfatiza en la socialización y universalización de las culturas afro colombianas, lo que hace que el concepto de etnoeducación se fortalezca en la Cátedra de Estudios Afro colombianos, (decreto 1122 de 1998) según la cual, la cultura de nuestros afro colombianos debe ser incluida obligatoriamente en los programas educativos de la disciplina de Ciencias Sociales desde el preescolar hasta la básica.

Este reconocimiento legislativo logrado por las comunidades negras, citado en la Ley 70 de 1993 y en el Decreto 1122 de 1998 que reglamenta el artículo 39 de ésta Ley, es el aporte más importante a la “multiculturalidad”, ya que abre la posibilidad de que esta cultura afro colombiana, sea abierta a la nación entera sin limitantes territoriales, étnicos, ni culturales, dándole la entrada a la democracia de un pueblo diverso en costumbres y creencias.

En la Constitución Nacional de Colombia se ha estipulado que: “Corresponde al Estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia de la educación con el fin de velar por su calidad y por el cumplimiento de sus fines ...”¹² dentro de los que se enfatiza “el deber de promover y fomentar el acceso a la cultura, por medio de la educación permanente y la enseñanza científica, técnica, artística y profesional en todas las etapas del proceso de creación de la identidad nacional ... pues la cultura en sus diversas manifestaciones es fundamento de la nacionalidad, el Estado reconoce la igualdad y dignidad de todas las que conviven en el país y promoverá la investigación, la ciencia, el desarrollo y la difusión de los valores culturales de la nación”.¹³ Por eso es prioridad que los estudios que conciernen a

¹² *Constitución*. Op. Cit. Art 67 y sig.

¹³ *IBID*. Art.70.

la población Colombiana sean hechos primordialmente por nosotros mismos, ciudadanos de esta nación y no por agentes exteriores.

Además de esto en El decreto 804 de 1995 reglamentario de la Ley 115 de 1994, unido con el decreto 1122 de 1998 reglamentario de la Ley 70/93, se enmarcan los fines, propósitos y lineamientos a tener en cuenta en los procesos pedagógicos y curriculares, temas, problemas, contenidos y cosmovisiones de los grupos étnicos en donde se sustenta en un compromiso de elaboración colectiva, donde los distintos miembros de la comunidad intercambian saberes y vivencias con miras a mantener, recrear y desarrollar un proyecto global de vida de acuerdo con su cultura, lengua, tradiciones propias y autóctonas; incluso en el artículo noveno está establecida la obligatoriedad de la aplicación de la Cátedra de Estudios Afro colombianos en la Educación Superior cuando dice: “Las escuelas normales superiores y las instituciones de educación superior que posean una facultad de educación u otra unidad académica dedicada a la educación, tendrán en cuenta experiencias, contenidos y prácticas pedagógicas relacionadas con los estudios afro colombianos, en el momento de elaborar los correspondientes currículos y planes de estudio, atendiendo los requisitos de creación y funcionamiento de sus respectivos programas académicos de formación de docentes”¹⁴

El Decreto 1860 De 1994 reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales, ordenando que cada establecimiento educativo debe elaborar el Proyecto Educativo Institucional (PEI) como un mecanismo para alcanzar los fines de la educación de acuerdo con las Condiciones sociales, económicas y culturales.¹⁵

¹⁴ PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1998) Decreto 1122. Artículo noveno. Santafé de Bogotá, D. C.

¹⁵En línea: http://www.antropologia.com.ar/congreso2002/ponencias/silvio_aristizabal.htm (26 febrero 2006).

De igual forma otros artículos de la Constitución Nacional como son: el Art. 55, 1, 7, 10, 13, 27, 67, 68 entre otros, se constituyen en marco jurídico legal que debe amparar la inclusión de la cultura de los grupos étnicos en las políticas curriculares y en la práctica pedagógica.

A pesar de que la normatividad existe en Colombia no se le da cumplimiento ni importancia a los temas relacionados con las comunidades afro descendientes e indígenas, lo cual evidencia aun más la discriminación e intolerancia a estos grupos étnicos. Siendo las instituciones educativas las directas responsables de formar a nuestros niños e involucrarlos en la multiculturalidad de nuestro país, son los entes que están desacatando la norma pues en sus currículos no están involucrando la etnoeducación.

5. ASPECTOS METODOLOGICOS

5.1. TIPO DE ESTUDIO

El tipo de investigación para la realización del proyecto es un trabajo documental dentro de los estudios de desarrollo teórico a partir de la presentación de teorías, conceptualizaciones, partiendo del análisis crítico de información empírica y teorías existentes. A partir de esta se recupera y construye reflexivamente el conocimiento recopilado sobre el objeto a estudiar.

Para realizar la propuesta es necesario elaborar un estado del arte, el cual parte de aproximarse a las fuentes documentales, es decir una investigación de lo conocido y con esto acercarse a la organización de los materiales para establecer la relación y conexión en las temáticas que se presentan en dichos documentos.

Al elaborar el estado del arte se tienen en cuenta dos fases:

1. **Fase Heurística:** Inicia la búsqueda y recopilación de las fuentes de información, que pueden ser de muchas características y diferente naturaleza; como biografías, anuarios, monografías, artículos, trabajos, actas, etc.
2. **Fase Hermenéutica:** A lo largo de esta fase cada una de las fuentes investigadas se deberá, leer, analizar, interpretar y clasificar dependiendo su importancia dentro del trabajo de investigación.

5.2. POBLACIÓN

La investigación se centra en la población afro descendiente de Colombia, muestra de Bogotá, en cuanto a su Etno-literatura dentro del género narrativo, tanto en su forma oral como escrita.

La población en este caso referido a estudio documental presenta un resultado de sesenta y cinco cuentos escritos por autores afro colombianos, de las cuales sesenta se encuentran disponibles en las bibliotecas de Bogotá. El resto de obras no disponibles se encuentran en las ciudades de origen de sus autores.

5.3. INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN:

Por lo tanto para este tipo de investigación se requiere de fuentes secundarias documentales que pueden ser, entre otras: documento escritos, como libros, periódicos, revistas, actas notariales, tratados, encuestas y conferencias escritas; documentos fílmicos, como películas, diapositivas, fílmicas; documentos grabados, como discos, cintas y casetes, incluso documentos electrónicos como páginas web.

Para este trabajo se realizaron unas tablas para la organización y registro de la información recolectada, la cual lleva unos ítems de clasificación, los cuales son: título del cuento, autor, ejemplar en vista, fecha de publicación y la procedencia del autor. (ver tabla 1) bibliotecas donde se encuentran los ejemplares (Biblioteca Luis Ángel Arango, Biblioteca Nacional, , Biblioteca Virgilio Barco, Biblioteca Pública del Tunal y Biblioteca de Suba).

Tabla 1

NOMBRE DEL CUENTO	AUTOR	DIGITAL	FISICO	FECHA DE PUBLICACION	PROCEDENCIA AUTOR
<p>CUENTOS DE MUERTE Y LIBERTAD</p> <ul style="list-style-type: none"> • La ciénaga cercana • Siembra nocturna • La tinaja en la sombra • La muerte no es un accidente <ul style="list-style-type: none"> • El desertor • Metamorfosis de don Cegato • Venganza campesina • Mas firme que colmillo de gato <ul style="list-style-type: none"> • La huelga 	Manuel Zapata Olivella	no	si	1961	Santa Cruz de Lorica, Córdoba
el cirujano de la selva	Manuel Zapata Olivella	No	Si	1962	Santa Cruz de Lorica, Córdoba
¿QUIEN DIO EL FUSIL A OSWALD?	Manuel Zapata Olivella	no	si	1967	Santa Cruz de Lorica, Córdoba

<ul style="list-style-type: none"> • La telaraña • Un acordeón tras la reja • Un extraño bajo mi piel <ul style="list-style-type: none"> • El ausente • Los lentes precolombinos 					
Cuentos para dormir a Isabella	Varios	Si	Si	2010	Afro pacífico
SOBRE NUPCIAS Y AUSENCIAS	Lenito Robinson Bent	Si	Si	1988	Isla de Providencia
<ul style="list-style-type: none"> • Espectros sobre nudos y desnudos <ul style="list-style-type: none"> • La agonía de Tulia • Desde el otro lado del viaje • Réquiem para violín solo • Las bodas del Tiburón de plata <ul style="list-style-type: none"> • Puertas circulares al viento • El viernes del hidroavión • Dile que me morí de vieja • El fratricida envenenado <ul style="list-style-type: none"> • Dubitaciones en 					

<p>creciente</p> <ul style="list-style-type: none"> • Divagaciones para una carta a Nereida del mar • Últimos días de Noviembre 					
<p>EL DÍA QUE TERMINO EL VERANO Y OTROS CUENTOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • El día que termino el verano • Sonatina para dos tambores <ul style="list-style-type: none"> • El encuentro <ul style="list-style-type: none"> • Fucu • La diana • Martin encuentra dos razones <ul style="list-style-type: none"> • La fuga • El misterio • Dos hombres • La noche de san silvestre <ul style="list-style-type: none"> • Granizada • Lo triste de vivir así • Las gafas oscuras 	<p>Carlos Arturo Truque</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>	<p>1973</p>	<p>Condoto, Choco</p>

• Porque así era la gente					
Vivan los compañeros	Carlos Arturo Truque	Si	Si	2010	Condoto, Choco
Granizada y otros cuentos	Carlos Arturo Truque	No	Si	1953	Condoto, Choco
sonatina para dos tambores	Carlos Arturo Truque	No	Si	1973	Condoto, Choco
Cuentos escogidos	Oscar Collazos	Si	Si	2010	Bahía Solano, Chocó
El vecino también moja las espaldas	Oscar Collazos	No	No	1966	Bahía Solano, Chocó
SON DE MAQUINA	Oscar Collazos	No	Si	1967	Bahía Solano, Chocó
<ul style="list-style-type: none"> • El eclipse • Nuevas para la familia • No exactamente • Como una película de Buñuel • Son de maquina • El lento olvido de tus sueños • Un episodio en la vida de Juan Bermudez 					
Adiós Europa, adiós	Oscar Collazos	No	si	2000	Bahía Solano, Chocó
Veán ve mis nanas negras	Amalia Lu Posso Figueroa	No	No	2006	Choco
Delfa García	Amalia Lu Posso Figueroa	No	No		Choco
Jesuita Blandón	Amalia Lu Posso Figueroa	No	No		Choco
Cuentos de aquí y de allá	Amalia Lu Posso Figueroa	No	No		Choco

En la segunda tabla la información está más detallada en cuanto al orden de cada obra con su autor, en esta se presenta el nombre de cada cuento, una breve reseña y una pequeña biografía de sus respectivos autores. (*Ver tabla2*)

AUTOR	BIOGRAFIA	OBRAS	RESEÑA
MANUEL ZAPATA OLIVELLA	<p>(Santa Cruz de Lorica, Córdoba, 17 de marzo de 1920 - Bogotá, 19 de noviembre de 2004) fue un médico, antropólogo y escritor colombiano, el más importante representante de la literatura afrocolombiana. El tema principal de la narrativa de Zapata Olivella es la historia y la cultura de los habitantes del caribe colombiano, en especial la vivencia de los negros e indígenas. Su obra más importante es la novela <i>Changó, el Gran Putas</i> (1983), una extensa obra que se propone como la epopeya de los afroamericanos, narrando sus orígenes en África, las historias de los negros cimarrones en Cartagena y la independencia de Haití, hasta llegar a la lucha contra la segregación en</p>	<ul style="list-style-type: none"> • CUENTOS DE MUERTE Y LIBERTAD - EL DESERTOR - VENGANZA CAMPESINA 	<p>En este cuento trata de temas muy reales en el cual el autor refleja de una manera descriptiva la guerra entre el ejercito y la guerrilla y como Clarisa queda en medio de este conflicto y es victima de los abusos de quienes tienen el poder.</p> <p>En el cuento la temática es sobre la cruda venganza que se ejecuta hacia Gongora por violar a la hermana de Dionisio Montes. Una "Mapana" descarga su veneno sobre el despiadado violador llevándolo</p>

Estados Unidos

a un inevitable encuentro con la muerte y desde luego con sus víctimas.

- **EL CIRUJANO DE LA SELVA**

- **¿QUIEN DIO EL FUSIL A OSWALD?**

- **EL AUSENTE**

De una manera fascinante y fantástica el autor narra la realidad política de los pueblos indígenas y campesinos que ante los dirigentes solo son vistos como estatuas de piedra y de donde el simple bostezo del presidente puede valer más que la voz de un pueblo entero.

- **UN ACORDEON
TRAS LA REJA**

Se desata una guerra entre los rojos y los azules, los cuerpos bajan por el río y en los colegios ya no hay clase. Esta es la situación de un humilde pueblo, donde el personaje más famoso es un acordeonero. Este hombre ha decidido tomar la justicia por sus manos y terminar con el flagelo, lastimosamente su fin es tras las rejas donde todas las noches con su acordeón canta sus penas.

VARIOS

• **CUENTOS PARA
DORMIR A ISABELLA**

Es el título de la colección de relatos infantiles de la tradición oral afro pacífica colombiana. Fueron recogidos en un paciente y cuidadoso proceso

por el investigador Baudilio Revelo y sus hijos Camilo y Carolina. Sus contadores son mineros, agricultores, cazadores, mareños o pescadores de mar, folcloristas, profesoras, vendedoras de frutas o maricos. La mayoría tiene entre ochenta y noventa años. Recurren al imaginario africano de origen, pero narran en una estructura más cercana al cuento de hadas europeo o al relato maravilloso del Medio Oriente.

La temática de estos relatos infantiles es eminentemente zoológica, como advierte en la introducción Baudilio Revelo: "Los animales se llaman tío. Así nos deleitamos con el Tío León,

que siempre vence al débil, pero pierde en la lucha contra el hombre. El Tío Tigre engañado por animales pequeños, por confiar en sus músculos y colmillos. Y el famoso Tío Conejo, el más hábil, prototipo de inteligencia, astucia, artimaña y sabiduría a falta de fuerzas, colmillos y garras".

**LENITO
ROBINSON
BENT**

Lenito Robinson-Bent nació en la Isla de Providencia, 1956. Se graduó en Educación y Lenguas Modernas en Tunja. Bilingüe por nacimiento en inglés y español, aprendió francés como autodidacta. Cursó maestría de Literatura Francesa en la Universidad de la Sorbona. De esa época, 1984, es la escritura de su primer libro de cuentos. Trabajo como profesor en

**SOBRE NUPCIAS Y
AUSENCIAS**

La publicación de su libro "Sobre nupcias y ausencias" en 1988 fue la génesis de la literatura isleña, pues ningún autor nativo había publicado hasta entonces. Sus fuentes remotas son las historias traídas desde el continente negro por tradición oral, y los relatos de viajes de hombres de

San Andrés y Bogotá. Vive en Montreal, Canadá.

- **LAS BODAS DEL TIBURON DE PLATA**

mar que salían a trabajar en la construcción del Canal de Panamá o en aserríos de Centroamérica. La muerte es la principal obsesión temática en estos cuentos. Se complementa con el mar, los marineros tatuados, los ancianos, el amor, los nietos criados por abuelos y las ausencias totales. Aparecen en ellos el drama, el prodigio, lo sobrenatural, los sueños y las supersticiones como parte de la cotidianeidad.

- **DILE QUE ME**

Solivan ha esperado durante 25 años a su novia ondina, mirando desde la playa cuando se acerca un barco que la terea de regreso quiere lanzarse al agua y nadar paras u feliz

MORI DE VIEJA

encuentro ha esperado tener la mejor boda de todas pero su sueño se ve frustrado cuando un tiburón plateado arranca sus piernas y Solivan solo queda en el fondo del océano.

Trata de una mujer que después de que su hijo se fuera huyendo del ejército, decide despedirse pues ya se siente demasiado vieja. Deja una carta donde le cuenta cuanto lo extraña y le pregunta por que se olvido de ella, la pobre mujer a muerto de vieja dice que confunde los nombres con las fechas y que en las noches ya no puede prender ni siquiera una vela.

CARLOS

Carlos Arturo Truque nació en

• **EL DÍA QUE TERMINO**

ARTURO TRUQUE Condoto, Chocó (1927), y murió en Buenaventura (1970). De madre afrocolombiana y padre de ancestro alemán. Estudió en Buenaventura, Cali y Popayán, donde por exigencia paterna cursó un año de Ingeniería. Abandonó esta especialidad movido por la pasión literaria. En esta ciudad publicó sus primeros escritos en revistas estudiantiles, bajo el seudónimo de Charles Blaine. En 1954 se traslada a Bogotá donde forja amistad con los escritores del célebre Café Automático. En 1964 sufre una trombosis cerebral que lo lleva a la muerte a sus cuarenta y dos años.

EL VERANO Y OTROS

CUENTOS

- DOS HOMBRES

En este cuento se narra las hazañas de dos hombres que se aventuran en un buque extranjero para conseguir comida con tal mala suerte que son capturados y humillados cuando en su bolsillo encuentran una manzana comprobando con esto que el sabor de la vida era así, como la salmuera.

- LAS GAFAS OSCURAS

Con este cuento el autor nos lleva aun viaje de suspenso y a la vez humor cuando un hombre que va en un tren necesita robar el tiquete de uno de los pasajeros que se encuentra durmiendo, durante todo el viaje se siente

observado por un hombre de gafas oscuras quien no le permite hacer su fechoría. Finalmente cuando llega a la estación descubre que no robo el tiquete porque un hombre ciego lo observo durante todo el viaje.

- **VIVAN LOS
COMPAÑEROS :
CUENTOS
COMPLETOS**

Los veinticinco cuentos que componen la breve obra de Truque son reflejo de su carácter rebelde y de su mirada sobre la discriminación social y racial. Defendió el género del cuento como "descripción exhaustiva de un momento vital", frente a la "demasiada afición de nuestros literatos por la poesía". A partir de 1953, con su cuento "Granizada", se dio a conocer a escala nacional por

			<p>ganar una serie de premios literarios. Sus personajes, atormentados y excluidos, transitan por la Guerra de los Mil Días, las protestas de la zona bananera, las guerrillas del Llano, los poblados negros del Pacífico</p>
<p>OSCAR COLLAZOS</p>	<p>Óscar Collazos nació en Bahía Solano, Chocó, en 1942. En 1964 fue asesor del Teatro Estudio de Cali. En 1966 apareció el primero de sus cinco libros de cuentos. En 1969, siendo director del Centro de Investigaciones Literarias de Casa de las Américas, en Cuba, adelantó un debate escrito con Julio Cortázar y Mario Vargas Llosa sobre la relación entre escritura y compromiso político. Desde entonces inició una larga estadía en Europa, dedicado a la novela, el ensayo y el</p>	<ul style="list-style-type: none"> • CUENTOS ESCOGIDOS 	<p>Fuertemente vinculado con la tradición literaria, incorpora técnicas de narrativa contemporánea, como el fluir de la conciencia. Muestra la intimidad de sus protagonistas, pensamientos, sensaciones, sentimientos. Sus cuentos son de filiación realista y entornos urbanos. Si en los años sesenta incursionó en el experimentalismo, sus cuentos posteriores privilegian la</p>

periodismo. En 1989 regresó a Colombia; actualmente vive en Cartagena.

- **EL LENTO
OLVIDO DE TUS
SUEÑOS**

sencillez de las frases que favorece una sintonía expedita

Trata de un joven quien todas las noches soñaba con un hombre negro no se explicaba por qué tenía este tipo de sueños y todos los días se despertaba muy asustado, siempre le contaba sus sueños a su mamá pero ella no le creía y no le daba importancia, hasta que el joven dejó de contarlos y se los guardaba solo para él, al pasar el tiempo los iba olvidando aunque siempre recordaba la imagen de ese hombre negro. La explicación de sus sueños era el hecho de que su padre odiara a los negros y le prohibiera todo el

tiempo juntarse con ellos.

- **SON DE MAQUINA**

- **NUEVAS PARA LA FAMILIA**

La historia se desarrolla en el corre corre de una familia campesina que ve en los periódicos el rostro de una de sus hijas, esta es la gran noticia del pueblo pues nunca nadie antes había ocupado la primera plana lo que generaba orgullo para la familia. Angela había sido elegida como la reina de la universidad y su madre gastaba los días recordando que cuando pequeña creía que su hija era retrasada mental.

- **NO EXACTAMENTE COMO UNA PELICULA DE BUEÑUEL**

Con este cuento el autor quiere mostrar que no todos vivimos en un cuento de hadas, la vida de una mujer que transcurre en

la monotonía de atender a su esposo y a sus hijos, arreglar la casa y traer el mercado para el almuerzo sin mas palabras que las que rezonga cuando tiene que limpiar la mesa y lavar los platos después de comer.

**AMALIA LU
POSSO
FIGUEROA**

Amalia Lu Posso nació en Quibdó y es Psicóloga de la Universidad Nacional de Colombia. Cuando Amalia Lu estaba chiquita, su padre y su madre salían muy temprano a trabajar y volvían hasta la noche, así que su crianza le fue encomendada a una negra de voz cadenciosa que en largas y sudorosas tardes la entretenía con viejos cuentos que adaptaba a la idiosincrasia del Chocó. De esta forma, uno era el cuento de Pulgarcito que le leían sus padres y otro, mucho mejor,

• **VEAN VE MIS NANAS
NEGRAS**

Nos presenta un Chocó festivo, caliente, erótico, lleno de sabor y de ritmos que enriquecen nuestros sueños y nuestros más profundos deseos.

Es un trabajo escénico donde el lenguaje es acariciador y descarado, y donde los bailes y tradiciones negras alcanzan una expresión festiva para el disfrute del público.

el que le contaba la nana.

Amalia Lu tiene una manera de ser muy particular, se viste con minifaldas atrevidas y con enormes sombreros. Por sus pintas exóticas causa hilaridad en la calle, pero en la universidad y en la tertulia cautiva a todos los hombres y mujeres que terminan rendidos al embrujo de sus palabras. Amalia Lu es blanca por fuera y negra por dentro, tiene el sentimiento y la alegría de las mujeres negras del Chocó.

Tabla 2

5.4. ESTADO DEL ARTE

En esta propuesta se encontraron grandes autores afrocolombianos que han dejado un legado cultural con sus cuentos como lo son Manuel Zapata Olivella, Lenito Robinson Bent, Carlos Arturo Truque, Oscar Collazos y Amalia Lu Posso Figueroa; es importante conocer la trayectoria de cada uno de estos autores para poder comprender mejor cada una de sus obras y darles el sentido que se quiere transmitir.

Para comenzar esta el escritor Manuel Zapata Olivella nacido en Lorica, Colombia 1920 – murió en Bogotá, 2004, fue el primer autor que exaltó en sus obras la identidad negra colombiana. Su madre fue una mestiza hija de una india y de un catalán y su padre un liberal convencido y muy culto. Cuando su familia se trasladó a Cartagena siendo él todavía muy niño, entró de lleno en contacto con la cultura negra. Desde muy joven comenzó a escribir en el periódico El Fígaro, y en las revistas Estampa de Bogotá, Cromos, Sábado y Suplemento Literario de El Tiempo.

En la Universidad Nacional de Bogotá y luego en Estados Unidos estudió Medicina, profesión que practicó en el litoral pacífico y en el departamento de Cesar. También en Estados Unidos realizó investigaciones de etnomusicología y dio conferencias en varias universidades de este país y de Canadá. Con su hermana Delia, también destacada folclorista y bailarina, fundó un conjunto de danzas folclóricas con el cual hizo giras por Colombia y el exterior. Fue cónsul de Colombia en Trinidad y Tobago. A lo largo de sus viajes por Centroamérica, México y Estados Unidos, observaba e investigaba sobre la cultura negra y el trato que los negros recibían en el país del norte. En 2002 recibió el premio a la Vida y Obra del Ministerio de Cultura de su país.

Sus obras tratan fundamentalmente la opresión y la violencia. En su larga trayectoria como narrador se pueden distinguir dos tendencias: una de carácter

realista y de denuncia social, y otra de carácter mitológico, en la que priva la visión mágica del negro. Donde mejor se revela su creatividad literaria es en las novelas, entre las que cabe destacar *Tierra mojada* (1947) y *Calle 10* (1960), de carácter positivista y objetivo. La problemática mitificada de los negros de América es abordada en *Chambacú, corral de negros* (1963, obra laureada por la Casa de las Américas), *En Chimá nace un santo* (1963, llevada al cine con el título *Santo en rebelión*) y *Changó, el gran putas* (1983).¹⁶

Entre sus cuentos mas destacados podemos encontrar *Cuentos de muerte y libertad* (1961), *¿Quién dio fusil a Oswald?* (1967) y *el cirujano de la selva* (1962). También encontramos a otra gran exponente del cuento afrocolombiano como lo es Lenito Robinson Bent Lenito Robinson-Bent nació en la Isla de Providencia, 1956. Se graduó en Educación y Lenguas Modernas en Tunja. Bilingüe por nacimiento en inglés y español, aprendió francés como autodidacta. Cursó maestría de Literatura Francesa en la Universidad de la Sorbona. De esa época, 1984, es la escritura de su primer libro de cuentos. Trabajo como profesor en San Andrés y Bogotá. Vive en Montreal, Canadá.

La publicación de su libro "Sobre nupcias y ausencias" en 1988 fue la génesis de la literatura isleña, pues ningún autor nativo había publicado hasta entonces. Sus fuentes remotas son las "anancy", historias traídas desde el continente negro por tradición oral, y los relatos de viajes de hombres de mar que salían a trabajar en la construcción del Canal de Panamá o en aserríos de Centroamérica. La muerte es la principal obsesión temática en estos cuentos. Se complementa con el mar, los marineros tatuados, los ancianos, el amor, los nietos criados por abuelos y las

¹⁶ http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zapata_olivella.htm

ausencias totales. Aparecen en ellos el drama, el prodigio, lo sobrenatural, los sueños y las supersticiones como parte de la cotidianidad¹⁷.

El primer libro de Lenito Robinson-Bent, *Sobre nupcias y ausencias*, que ahora se reedita, está lleno de promesas. Lo escribió en París cuando tenía veintiocho años y había dejado atrás a Providencia, la isla del Caribe, de diecisiete kilómetros cuadrados y cinco mil habitantes. Partió porque quería conocer el mundo como lo hacían muchos hombres isleños, solo que ellos se iban en veleros hacia puertos sin nombre. Lenito se fue en avión tras las letras y llegó a La Sorbona, una de las universidades más prestigiosas del mundo. Fue allí –cuando se le vino la isla encima, con todos sus recuerdos, con todas las nupcias contrariadas y con todas las ausencias– donde escribió entonces la mayoría de los cuentos de este volumen, mientras transcurría 1984 y preparaba un posgrado en Literatura Francesa.

Es temerario escribir de la muerte con renovado ánimo. Lenito lo logra en todos los cuentos. Cada uno de ellos trae lo irreparable, pero al mismo tiempo lo sublime, por cuanto sus palabras han sido reconocidas por su deleite y su ritmo. Su lenguaje cultivado sorprende, en esas islas bilingües, cuya primera lengua es el inglés, que se han caracterizado por solo poseer un vocabulario básico que les permite a sus habitantes usar los dos idiomas y cambiar de uno a otro con una fluidez asombrosa. El suyo es el caso de alguien con un léxico extraordinario que se desenvuelve en un juego irreplicable de palabras sin uso, lo que constituye una excepción allí. Robinson-Bent es un escritor privilegiado que escribe en inglés, su lengua materna, o en español, la lengua oficial que habló desde niño. Su primer libro lo escribió en español no por elección, sino por la posibilidad de publicarlo, pues en esa época en Colombia esta era la única manera de que aquello pudiera

¹⁷ <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/robinson-lenito>

sucedier. La generación de sus padres se enfrentó a un proceso histórico y drástico de culturización que les impuso el uso del español. Por ello solo se contrataban en empleos oficiales personas que fuesen católicas y hablaran en español. Por ello también, las iglesias protestantes quedaron con pocos alumnos en primaria y carecieron de reconocimiento oficial. Surgieron entonces los job catholics o católicos por conveniencia. Aunque a la generación de Lenito no le tocó vivir directamente esto, sí les correspondió a la de sus padres. Pero el inglés se seguía hablando en casa, con los amigos. A pesar de dominar ambas lenguas se nota el bilingüismo cuando habla en español con su pronunciación anglosajona que arrastra sin afanes.

La isla de Providencia se va dibujando poco a poco de manera magistral. Los cuentos se hilan uno tras otro como si fuésemos pasando de casa en casa y conociendo los secretos de cada una que se precipitan en un derroche de sucesos. Cada relato está lleno de magia, de revelaciones, de premoniciones, de momentos insólitos, como suele suceder en la realidad de esta isla diminuta donde nació Lenito en 1956.

Sus títulos son un deleite. Su lenguaje refinado presupone horas interminables de lectura y, para sus lectores, el goce. Aparte de la muerte, –que es la principal obsesión temática en estos cuentos– el mar, los marineros tatuados, los nietos criados por abuelos y las ausencias totales, se repiten con variaciones. El mar moja cada uno de estos relatos, o bien porque forma parte del entorno, o porque trae las sábanas floreadas o el whisky de Escocia que todos beben en la isla, o porque se lleva a los hombres en veleros que buscan otra vida como marineros en su paso fugaz por puertos de olvido y océanos innombrables. Ese mar, donde se lanzan redes que atrapan peces y lectores, propicia amores que se anudan en cada puerto. Así el amor constituye otro tema recurrente en los escritos de Lenito. Sin él no hay posibilidad alguna. La orfandad, mas no el abandono total, debido al papel de padres que asumen los abuelos en sus cuentos –y en la vida real de las

islas—, es una constante, pues los hombres se van por años o para siempre a remotos lugares, de los cuales no vuelven.

El asombro y el drama aparecen por doquier. En Espectros sobre nudos y desnudos es el paso nefasto de la Segunda Guerra Mundial por el Caribe; en el cuento «La agonía de Tulía» es la venganza desde el más allá; en otros, lo indefinido, las vísperas, el suspenso. Y es que el prodigio y lo sobrenatural como parte de la cotidianidad, van arrastrándose a lo largo del libro, en silencio, soterradamente, como una raíz que crece oculta en un lugar insólito. Esta raíz es el cimiento de las historias que son contadas en cada uno de los cuentos que integran esta edición.

La alegría de la narración no presagia ni finales trágicos ni finales sorprendentes. En ella salen a relucir las supersticiones, los sueños con golondrinas o garzas negras que son anuncio de desgracias, y luego, cuando no hay remedio, los entierros en cualquier patio, como ocurre realmente en las islas.

Lenito también escribía cartas para la gente de la isla que no sabía hacerlo o tenía impedimentos. De allí nace su primer cuento «Dile que...me morí de vieja» que hace parte del libro. A los diecisiete años se fue a San Andrés, la isla vecina, para terminar su bachillerato, pues en Providencia no había dónde hacerlo. Cuando iba a graduarse, su padre murió y los planes universitarios se vinieron abajo. Le tocó trabajar en hoteles para sostenerse y, de paso, practicar el francés. Estaba en una emergencia y buscó una universidad que tuviera facultad de idiomas, reconocida, no costosa, que quedara en una ciudad pequeña y peatonal. La búsqueda, para muchos en contravía, lo llevó a Tunja. Lenito dio clases de inglés y francés en colegios, se inició como traductor y logró mantenerse a flote. Algunos años después se graduó en Educación y Lenguas Modernas.

Ya había dado un primer paso, pero su meta era La Sorbona. Eso lo tenía claro. Era una meta inconfesable desde segundo de bachillerato. «Más tarde cuando empecé a mencionarlo, todos decían que yo estaba loco, porque me pasaba el día leyendo y cuando me preguntaban qué cosa útil pensaba hacer cuando grande, yo respondía que estudiar en La Sorbona». En su carta de navegación, Tunja era el primer puerto de escala. Así lo ha confesado ahora mientras nos hace un recuento de su vida. Tocó puertas. Una de ellas, la Embajada de Francia. Al agregado cultural le sorprendió su interés por el francés así que le entregó libros y revistas. Luego se presentó al concurso de becas del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia y se ganó una para estudiar una maestría en Literatura Francesa en La Sorbona de París. Por fin allá vivió en una ciudadela universitaria, en residencias juveniles y en el Quartier Latin, desde donde veía el campanario de la catedral de Notre Dame. Por primera vez en su vida se pudo dedicar al estudio sin pensar en el dinero pudo comprar libros, viajar y tener boletas de cortesía para ir al cine, al teatro, a las exposiciones de arte y al ballet. Estuvo en Francia alrededor de año y medio, el tiempo preciso para cursar la maestría y sustentar la tesis de grado: un análisis crítico de El extranjero de Albert Camus. Este autor lo había inquietado desde siempre; sabía que esa lectura era solo la punta del iceberg y quiso estudiarlo a fondo. En sus momentos libres, escribía los cuentos. A su regreso se vinculó a la Universidad Incca, en Bogotá, como profesor de Francés y Literatura. A principios de 1988, cuatro años después de su regreso de Europa, la Fundación Simón y Lola Guberek publicó su primer libro, integrado por once cuentos y una carta.

Durante los siguientes años en esta ciudad se dedicó a las traducciones desde una pequeña empresa que montó hacia 1992, cuando retornó a Providencia para terminar la construcción de una casita de madera, que le serviría de refugio ocasional, pero nuevamente quedó subyugado por su isla y se quedó allí hasta 1997. Ese año fue nombrado profesor de tiempo completo en la sede de la Universidad Nacional de Colombia, ubicada en San Andrés, donde trabajó seis

meses. Una llamada le avisó que podía viajar a Canadá como residente permanente, tal como él lo había solicitado al gobierno para ingresar allí como inmigrante. La decisión no fue fácil. Por un lado le apasionaba el trabajo universitario en la isla.¹⁸

Otro gran autor es Carlos Arturo Truque Nació en Condoto (Chocó) el 28 de octubre de 1927 y murió en Bogotá en 1970. En Buenaventura hizo sus estudios de primaria. En Cali inició los de bachillerato en el Colegio de Santa Librada, terminándolos en Popayán en el Liceo de la Universidad del Cauca; posteriormente haría un año de ingeniería en dicha universidad. En Popayán se inició literariamente al colaborar en revistas estudiantiles dentro del género poético con el seudónimo de Charles Blaine. Posteriormente publicó algunos artículos literarios en diferentes periódicos del país, pero tan sólo a finales del año 1953 se dio a conocer nacionalmente por haber obtenido el premio Espiral de ese año con su libro "Granizada y otros cuentos". En 1954 obtuvo el tercer premio en el concurso de la Asociación de escritores y artistas de Colombia con su obra "Vivan los compañeros" y, en enero de 1958, fue distinguido con el tercer premio en el concurso folklórico de Manizales y primer premio EL TIEMPO con su cuento "Sonatina para dos tambores". En 1965 obtuvo mención honorífica en el V Festival Nacional de Arte por su obra "El día que terminó el verano". En 1951 había conseguido ya un premio en el festival de Berlín (RDA) con su drama Hay que vivir en paz.

Muy estudiada en Estados Unidos, su obra cuentística ha sido traducida además al ruso, al francés, al alemán y al chino. Un volumen de sus cuentos completos fue publicado en el año 2004 por la Universidad del Valle. Es un autor insoslayable en las antologías de cuento colombiano, entre las últimas de las cuales mencionaremos estas dos: "Un siglo de erotismo en el cuento colombiano", selección y prólogo de Óscar Castro García, Editorial Universidad de Antioquia,

¹⁸ http://www.huellas.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/lm/lm_sobre_nupcias_ausencias.pdf

Medellín, 2004, y “Cuentos y relatos de la literatura colombiana”, selección y textos de Luz Mary Giraldo, Fondo de Cultura Económica, Bogotá, 2005.

Los cuentos de Truque reclaman temas políticos, sociales que abordan problemas esenciales de la condición humana como la infidelidad y la profunda decadencia del espíritu. Estos cuentos son un regalo, impregnado de poesía y originalidad, para la historia de las letras colombianas. Arturo Truque es un escritor universal, porque propuso una nueva estructura del relato en Colombia, basándose en las narrativas norteamericanas. Vio que la única forma para construir la nación era rescatando esas otras voces marginadas que no se escuchaban anteriormente, usando sus lenguaje diario, retratando sus vidas, y poniendo en situaciones de diario vivir. Como escritor que vivió en la época de violencia de los años cincuenta, publicó los primeros relatos de la llamada LITERATURA DE VIOLENCIA en Colombia. Que es temerario, si nos percatamos la censura, y el cierre de varios periódicos por parte de los gobiernos de Rojas Pinilla. La audacia de Truque en escribir cuentos sobre las guerrillas del llano, y de la violencia del inicio de siglo XX, se puede explicar su poca difusión, pero también su preocupación por el orden social y las injusticias entre las diferentes capas sociales. Aunque posteriormente fue eclipsado por otros escritores, y por ser escritor regional. En el exterior fue traducido algunos cuentos, y se realiza varios estudios sobre su obra, desde sus temáticas de violencia, de afrohispanidad, y formas intrínsecas de su obra.

De su familia sólo se conoce las dedicatorias de su antología El día que terminó el verano y otros cuentos publicados por Colcultura, ahora Ministerio de cultura. En la dedicatoria dice: “Para Nelly mi esposa y a mis hijas, quienes constituyen la razón de mi vida”. Y por el cuento La noche de san silvestre dedicado a su hija Sonia Nadezhda.¹⁹

¹⁹ <http://historiapersonajesafro.blogspot.com/2010/11/carlos-arturo-valencia-1927-1970.html>

La obra de Carlos Arturo Truque es breve pero interesante por la variedad de temas que abordó en sus veinticinco cuentos. Uno de los más señalados es la violencia y la guerra, donde hace muy evidente su posición ideológica, su visión del mundo y del país. Sin embargo, no deja de lado otros tópicos como el origen racial, sobre todo si se tiene en cuenta su condición de mestizo, la negritud, a través del cual recoge tradiciones de sus antepasados negros, la dificultad social, la cuestión afectiva, y finalmente lo religioso.

Desde el punto de vista de la violencia, son varios los cuentos en los que Truque hace alusión a esta, como «Vivan los compañeros»; «Sangre en el Llano»; «José Dolores arregla un asunto»; y «La diana» en los que recrea distintos momentos de la violencia y sus diferentes manifestaciones. Uno de los cuentos que más han llamado la atención a los antólogos es «Vivan los compañeros». Es uno de los pocos que están escritos en primera persona y narra el desplazamiento de un grupo de guerrilleros por una trocha de los Llanos orientales, donde se habían reunido campesinos de otros lugares del país. La descripción de los personajes incluye al Estudiante, quien es el narrador, llegado de la ciudad y es el único letrado y al que se da como tarea enseñar a leer a Florito, gravemente herido. Ayala, en oposición, es descrito como un guerrillero de temer, sanguinario; sus actividades son las que el Gobierno conservador perseguiría con saña: el bandolerismo. Además, aparecen otros personajes, todos guerrilleros de distinta procedencia y condición, lo que da una muestra del ambiente que se puede uno imaginar en las guerrillas del momento, y que ilustra un poco la situación vivida en combate.

Dos ejemplos de las diferentes prácticas de la violencia están consignados en «Sangre en el Llano» y «La diana», del cual se hablará en detalle más adelante. El primero relata otro episodio de las guerrillas en el Llano, y muestra con claridad meridiana la cruenta práctica de la violación como arma de guerra, de la que es

víctima la mujer de Luis Urquijo, el protagonista, quien rememora este acontecimiento y que lo mueve a cometer los actos que se describen como una venganza.

Por otra parte, como lo señalamos antes, como segundo tema recurrente en los cuentos de Truque, hay una clara intención racial, al poner de manifiesto el tema de la negritud. En sus cuentos «Sonatina para dos tambores»; «La aventura de Tío Conejo»; «Fucú»; «El Pigüita» y «De cómo Jim empezó a olvidar» abordó el tema racial como un ajuste de cuentas con su origen mestizo: hijo de padre blanco y madre negra. También se nota la intención de reivindicar a todos los sectores marginados de una sociedad como la colombiana, de mentalidad oligárquica, racista y excluyente. En «Sonatina para dos tambores», la presencia africana es evidente; la historia transcurre a la orilla del río Timbiquí, en un sitio denominado Santa Bárbara de Timbiquí, durante las fiestas en honor a santa Bárbara del Rayo, la versión sincrética de la cosmogonía yoruba del dios Changó. Están de fiesta, y el tema de la tradición, de los bailes, los sonidos, la música, las costumbres que el autor enumera y mezcla con el relato de la tragedia de Damiana quien agoniza de enfermedad pulmonar.

El ritmo que el autor utiliza en «Fucú» hace que se pueda leer como un poema en prosa. Es la historia de una contravención a la creencia popular de los marineros de que si bautizan una embarcación con nombre de mujer o permiten que viaje con ellos acarreará mala suerte, como le sucedió al capitán Torreblanca, que verá cómo su balandra, La Marianita llamada así en honor a una mujer del mismo nombre que había conocido en un viaje, se oxida en la arena.

En cuanto a las tensiones sociales, podemos empezar por decir, como dice Estanislao Zuleta en su célebre ensayo Elogio de la dificultad, que la vida sería muy aburrida si se viviera en un océano de mermelada. Claro, la dificultad impulsa. ¿A dónde? Depende de quién la esté viviendo y de sus códigos o

valores. En este sentido varios de los cuentos de Truque se pueden leer bajo esta premisa. Las dificultades sociales de sus personajes en su obra, provengan de donde provengan, del campo o de la ciudad, o estén involucrados en luchas sindicales, son el leiv motiv de la narración, lo cual es muy claro en «La noche de San Silvestre»; «Lo triste de vivir así»; «Granizada»; «Porque así era la gente»; «Las gafas oscuras»; «Puntales para mi casa» y «El encuentro», cuento en el que se hace una clara alusión a 1928 y los inicios de la clase obrera en Colombia con las protestas de la zona bananera contra la United Fruit Company que desembocó, como se sabe, en una cruenta masacre.

Así, en el primero, es clara la falta de solidaridad, por la escasez de recursos, que sufre una pareja en la noche que le da título al relato, pues su hijo está agonizando, y ningún médico lo auxilia. En el segundo, el narrador-protagonista lleva seis meses sin trabajo. Está angustiado por el futuro de sus hijos y también por la incomprensión de su mujer, de tal forma que evade la situación mientras pasa los días en la banca de un parque conversando con otros hombres en igual situación. «Granizada» es uno de los que más se han incluido en antologías tanto colombianas como del exterior; muestra sin ambages la situación del minifundista, del precio que tiene que pagar por defender su tierra de la voracidad del sistema financiero y de la violencia de la naturaleza que con una granizada se lleva las esperanzas de Anselmo, Eulalia y su hijo.

Otro de los temas que marcan la obra de Truque es la cuestión afectiva. El tema del amor como lo definiera Francesco Alberoni en Enamoramiento y amor, no es más que un movimiento colectivo de dos. En general, los cuentos están atravesados por estas pasiones, incluso los que hemos expuesto para resaltar los asuntos antes mencionados.

Por otro lado, pareciera una incongruencia que un escritor que profesaba a voz en cuello su ateísmo, que se decía marxistatrosquista, que leyó a Lenin y siempre

decía «la religión es el opio del pueblo» hubiera escrito tres cuentos que suscitan cierta inquietud religiosa tales como «El milagro», «Longinos» y «El collar». Efectivamente se narran, en los dos primeros, hechos sobrenaturales que rayan con lo milagroso; por ejemplo, en el pueblo de Majagual, se roban un collar de esmeraldas que se hizo para la imagen de la Virgen, el cual es restituido de manera extraña en una misa. «Longinos» narra la pasión de Cristo a través de la experiencia del centurión ciego que lo traspasó con su lanza el día de su crucifixión.²⁰

Por otra parte está el escritor Oscar Collazos Nace en Bahía Solano en 1942. Hijo de padre caleño y madre chocona. Su infancia transcurre en esta población del Océano Pacífico, de esta época dan testimonio algunos de sus relatos y novelas. En Buenaventura donde pasa su adolescencia encuentra su vocación literaria a raíz de las lecturas que realizó en la biblioteca pública de esa ciudad. Llega a Bogotá a comienzos de los años sesenta para cursar estudios universitarios donde tiene los primeros contactos con escritores e intelectuales de la época como Germán Vargas, Marta Traba, Germán Espinosa, Santiago García, Enrique Buenaventura, entre otros. En esta época publica sus primeros relatos que fueron bien recibidos por la crítica por algunos aspectos innovadores como la introducción de un mundo familiar conflictivo, el tema erótico y el manejo de unas técnicas literarias prácticamente inéditas en la narrativa de la época. También colabora con entrevistas, ensayos y reseñas en algunas revistas literarias como ECO y Letras Nacionales. En esos momentos se estaba configurando una generación de escritores que en bloque se proponían no solamente un enfrentamiento al Nadaísmo sino a ciertos valores dominantes en la literatura colombiana tradicional. A los escritores de esta época les correspondió revalorizar y seguir una línea de continuidad trazada por autores como José Félix Fuenmayor, Álvaro Mutis, Álvaro Cepeda Zamudio y García Márquez.

²⁰ http://www.huellas.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/lm/lm_vivan_companeros.pdf

Llega a París en 1968, luego de un largo viaje por los países del Este a los que había sido invitado por sus primeros logros literarios. Era un escritor progresista lleno de intenciones revolucionarias que coincidieron con el movimiento estudiantil de mayo de ese año. Sobrevivió gracias al apoyo de Carlos Duplat y dando clases de español a la novelista Christiane Rochefort.

Regresa a Colombia y a los pocos meses es invitado por la Casa de las Américas de Cuba para formar parte del jurado del concurso anual de cuento de este organismo y posteriormente ingresa a dirigir el Centro de Investigaciones Literarias en remplazo de Mario Benedetti. Gracias a esta experiencia se interesó por sistematizar gran parte de la literatura latinoamericana, de este trabajo quedan testimonios como el libro *Los vanguardismos en la América Latina*, su polémica con Cortázar y Vargas Llosa y numerosos textos sobre literatura latinoamericana que han sido editados en diferentes países. En la Habana conoció y entabló amistad con escritores de la talla de Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Benedetti, Eduardo Galeano, Goytisolo, Fernández Retamar, etc.

Llega a Barcelona, frecuenta al poeta Jaime Gil de Biedma, tiene amistad con Juan Marsé, también se encuentra con los editores Carlos Barral y Ester Tusquets y se le abren las puertas del mundo editorial. Fue escritor invitado del Berliner Künstlerprogramm y colaborador invitado de la Agencia EFE en la sección grandes firmas.

Después de veinte años de ausencia, Collazos retornó a Colombia en 1989. Fue un momento de reflexión para el autor, quien tuvo la sensación de que había estado ausente de la violencia y del proceso de lo que denomina la “criminalización” de la sociedad colombiana. En esta época se vinculó como colaborador habitual al Magazín Dominical del diario *El Espectador*, donde publica

ensayos y reseñas. Ha publicado varias colecciones de ensayos, algunos de sus cuentos y novelas fueron traducidos al alemán, francés, italiano y danés.

Actualmente mantiene una columna de opinión en el diario *El Tiempo* y es colaborador habitual de las Revistas: *Cromos*, *Diners*, *Soho* y de otras publicaciones culturales de habla hispana. Está casado con María Jimena Rojas Casas. Tiene una hija, Laia, de su matrimonio con la escritora española Nuria Amat. Vive en Cartagena de Indias, desde allá sigue escribiendo, sigue involucrado en proyectos académicos, investigativos, periodísticos y narrativos.²¹ Cuando uno se asoma a la obra cuentística de Óscar Collazos (Bahía Solano, Colombia, 1942), se pregunta de dónde proviene la tremenda fuerza que emanan sus relatos. Y, si leemos despacio, muy pronto hallamos respuesta: de la experiencia; es decir, de la vivencia o del testimonio. Sus ficciones están compuestas a partir de lo sabido, por eso respiran sinceridad; sus historias están contadas desde adentro, por eso transmiten conocimiento. A lo largo de su extendida carrera literaria, Óscar Collazos ha escrito cinco libros de cuentos.

En 1967, se publicó *Son de máquina*. Un mes después emprendería Óscar Collazos su primer viaje a Europa. Na lectura hecha al cabo de los años nos permitiría afirmar que, a la postre, estos dos volúmenes son uno solo. Me explico: los personajes que abordan y los dramas que indagan pertenecen al mismo universo; de igual modo, las elaboraciones en su lenguaje y en su narrativa corresponden a un horizonte análogo de exploración. Procuremos adentrarnos un poco más en esta apreciación. Y empecemos señalando un par de rasgos característicos, generales, de dichos relatos: su filiación realista y sus entornos urbanos. El primero lo corrobora el crítico Óscar López cuando afirma que «Collazos no se sale del marco realista desde el que examina con voluntad crítica los escenarios y los individuos, y su papel activo o pasivo en la permanencia de un

²¹ <http://dintev.univalle.edu.co/cvisaacs/collazos/biografia.htm>

caos del que no se avizoran salidas promisorias» (López, 2009: 7). Sería importante precisar, eso sí, que no estamos refiriéndonos a un realismo como el que se estilaba en los cánones tradicionales del cuento colombiano, de corte costumbrista.

Collazos se ha interesado aquí en explorar ciertos ámbitos vitales sensaciones, sueños, pensamiento procurando acercarse a sus propias dinámicas de proyección, a aquella sintaxis anómala; por eso incorpora recursos novedosos, técnicas de la narrativa contemporánea, como el fluir de la consciencia. Podemos hallar entreverados, en algunos de estos relatos, fragmentos muy cercanos al monólogo interior. Así sucede en el cuento titulado «Nuevas para la familia», en el cual se narran los aspavientos generados por un hecho frívolo en una familia del puerto: tras ser elegida reina de la universidad, una de las hijas ha salido fotografiada en el periódico más importante del país. Los delirios de la madre son narrados en primera persona, caóticamente, con lo cual se resalta la estulticia que rige collazos toda aquella situación. Este mismo recurso aparece en «El lento olvido de tus sueños», solo que esta vez se encuentra al servicio de subrayar la angustia que le genera a un «blanquito» de doce años su inserción en una ciudad repleta de negros y, de otro lado, la tiranía patriarcal, hecha de prohibiciones absurdas y castigos brutales.

En lo que toca a los escenarios de estos cuentos iniciales, nos encontramos todavía en ciudades pequeñas de la costa pacífica colombiana: Bahía Solano y Buenaventura. Allí subsisten vínculos con los imaginarios parroquiales; pero, al mismo tiempo, se vislumbran ya conflictos propios de la modernidad. Refiriéndose a sus primeras narraciones, Luz Mery Giraldo ha anotado que «en Collazos, los espacios y situaciones urbanas se tejen en dimensiones humanas y existenciales contemporáneas; como Ruiz [Darío], Collazos penetra en las nuevas modalidades del pensamiento, sentimiento y acción de la vida actual» (Giraldo, 1997: 12). De esta suerte, podemos toparnos con historias como la que se nos cuenta en «Son

de máquina» título que rememora aquella guaracha que se hiciera famosa en la voz de Rolando Laserie. En ella Ernesto, el joven inmigrante que se ha desplazado a Nueva York, epicentro del sueño americano, está de regreso al puerto de Buenaventura. Pero el entorno que halla no se corresponde con la ciudad de sus recuerdos y sus amigos, ni es lugar propicio para sus ambiciones actuales; así que la vida está jugándole una mala pasada, pues ya ha empezado a añorar la ciudad del otro lado, la discoteca Paladium y el esplendor de su rumba.

Collazos no oculta, asume; no alardea, afirma; no especula, revela. Si bien su carrera se inició en pleno auge del llamado Boom latinoamericano asunto sobre el cual haré un par de anotaciones más adelante, sus primeros cuentos están marcados por una presencia muy particular.

En lo que respecta al modo como Collazos nos introduce en este universo para entregarnos su testimonio o su vivencia, tal vez podríamos aventurar la metáfora de una cámara invertida. Como si dijéramos: en el cine vemos siempre los escenarios, las acciones, los cuerpos; ahora bien, si queremos acceder al mundo interior de los personajes, habremos de hacerlo infiriéndolo a partir de lo que percibimos en la pantalla. En estos relatos, Collazos apela al procedimiento inverso. Nos muestra la intimidad de sus protagonistas pensamientos, sensaciones, sentimientos; entonces, durante el recorrido que vamos haciendo por el relato, el mundo de afuera irá ganando nitidez, paulatinamente, hasta llegar a hacerse claro. Dicha manera de narrar otorga a estas historias tanta organicidad como poder persuasivo. Con razón el crítico Ernesto Volkening saludó tempranamente los primeros libros de Collazos, así: «Su visión del mundo se distingue por la intuición de la coherencia e inseparabilidad de todas las cosas, la ausencia de barreras infranqueables, sea entre un acontecimiento y otro, sea entre la experiencia íntima del individuo y su medio».²²

²²http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/88091/06-Oscar_Collazos_Cuentos_escogidos.pdf

Para terminar con esta recopilación encontramos a Amalia Lucía Posso Figueroa es su nombre real. Nació en Quibdó, Chocó, en 1947, lugar donde vivió hasta sus trece años. Hoy firma como Amalia Lú Posso Figueroa, pues en su infancia las nanas negras la llamaban “niña Amalia Lú”. Augusto Posso, su papá, trabajaba en el Banco de la República, y Maya Figueroa, su mamá, era la enfermera jefe del hospital San Francisco de Asís.

En su época las nanas tenían como principal tarea entretener a los niños mientras los padres iban a trabajar. Amalia tenía dos nanas y a cada una las identificaba por sus ritmos, “una tenía el ritmo en la voz contada, mientras la otra “tenía el ritmo en la voz cantada”, todo lo que contaba lo acompañaba cantando.

En su juventud ingresó a la Universidad Nacional de Bogotá a estudiar Psicología. Allí fue una aguerrida militante de las Juventudes Comunistas y se destacó como una líder estudiantil que hacía arenga pública y paraba el tránsito.

Amalia estuvo vinculada a la Universidad Nacional por casi 20 años, tiene dos hijos, Valentina Akerman arquitecta de la Universidad de los Andes, y Yohir Akerman Politólogo de la misma universidad, a quienes considera sus cómplices. Sólo hasta el día en que le regalaron un lápiz para delinear las cejas volvieron los recuerdos de su infancia, entre ellos las historias que le contaban sus nanas. En adelante, Amalia comenzaría a escribir cuentos que reflejaban su gran admiración por la gente negra de la región donde creció, y que le ameritan un reconocimiento como escritora del Pacífico, reivindicadora de la cultura afrocolombiana en cada una de sus líneas.

En 1997 al cumplir sus 50 años decía: “Me siento muy liviana con los 50, la mayoría de mis amigas me regaña porque me dicen que al confesar mi edad

delato la de ellas. No es que ahora sea especialmente feliz, toda mi vida la he pasado muy rico. Pero, debo reconocer que pasar de los cincuenta con las nalgas y las tetas en su sitio es casi una proeza que, tal vez, solamente las mujeres de raza negra, logramos. Me siento afortunada de contar con el gen negro en mi cuerpo, por lo que mi envejecimiento va a ser muy llevadero. De otro lado, haber encontrado la escritura es una suerte enorme y a la vez un compromiso para seguir desempolvando todas esas historias acumuladas.”

A mediados de 2001 la escritora había sido invitada por las universidades de Ithaca, en el estado de Nueva York y Denison, en Ohio, para dictar una serie de conferencias sobre su obra y su departamento natal, al regreso esperaba lanzar su libro “Vean vé, mis nanas negras” y preparaba otro trabajo del cual ya tenía el título, Los Figueroa, cuyo tema sería su familia materna.

Después del lanzamiento del libro la escritora presentó en el 2002 un montaje de su obra en el Festival Iberoamericano de Teatro y participó en la Feria del Libro de Bogotá. Estos sucesos marcaron el reconocimiento de su obra y le acreditaron reconocimiento como una escritora de obra externa a los encasillamientos de la literatura. Cuando su libro salió a la luz, muchos dijeron no creer que aquellos cuentos provinieran de la mente de una mujer estudiada, que se desempeñaba en el campo de la educación. Sus cuentos eran de una transparencia íntegra, contaba todo con un erotismo reinante en el aire, por esto algunos la tildaron de vulgar. Pero Amalia supo defenderse mostrando que de donde venía, para nada era un tabú morboso, más bien, ese universo sucedía dentro de la más cotidiana realidad en un espacio donde se acostumbraba a llamar cada cosa por su nombre. En adelante su libro ganaría más prestigio.

El 20 de mayo de 2003 empieza una gira por distintas ciudades de España, fue casi un mes de presentaciones, primero ofreció seis funciones en Madrid, luego participó en Huesca del Festival “Huesca es un cuento”. Después visitó otras

ciudades como Barcelona y Zaragoza. Posteriormente participó en la Primera Feria del Pacífico Colombiano, realizada en Cali, Colombia.

Entre 2004 y 2006 participó como cuentera en varios eventos, como Ciudad Teatro y Abrapalabra de Bucaramanga. Al año siguiente participó con William Ospina en el Simposio Internacional de Contadores de Historias, que tuvo lugar en Río de Janeiro (Brasil).

La escritora chocoana participó como cuota de la cultura en las elecciones para el senado y sin hacer campaña política obtuvo 1798, votos producto de su contacto con la gente en sus presentaciones culturales. Aspiró al Senado por el Polo Democrático Alternativo y apoyó al precandidato presidencial Carlos Gaviria.

En el 2008 participó en la XIV Feria del Libro del Pacífico de la Universidad del Valle con un espectáculo oral, hizo parte del “Diálogo entre narradores del Caribe y del Pacífico” junto con personalidades como Roberto Burgos Cantor, Luis Rafael Sánchez, Julio Cesar Londoño, Fabio Martínez, Edgar Collazos y Nuria Amat. Para el 2009 en el VI Encuentro de Escritoras Colombianas, realizado en Cartagena, Amalia ofreció un recital de algunos de los cuentos de su libro vean vé, mis nanas negras. Actualmente vive en Bogotá.

Las similitudes entre estos autores es la búsqueda del reconocimiento de la cultura afro colombiana, en todos sus contextos sociales, el intento por rescatar esas memorias perdidas, el incesante grito de angustia por mostrarle al mundo el abandono y las calamidades económicas que deben afrontar sus pueblos, además de abogar para que sean reconocidos sus esfuerzos y su identidad en una sociedad poco incluyente, a parte del azote de la violencia que tiene que soportar por la ubicación geográfica de sus pueblos, tierras muy apetecidas por los grupos

insurgentes que constantemente obligan al desplazamiento forzándolos a huir y dejar lo que durante años fue su natal tierra²³

²³ <http://www.laotrarevista.com/2009/03/amalia-lu-possu-figueroa/>

6. PROPUESTA PEDAGOGICA PARA LA ENSEÑANZA DEL CUENTO AFROCOLOMBIANO EN EL COLEGIO DISTRITAL ANTONIO NARIÑO

6.1. PRESENTACIÓN

Esta propuesta pedagógica tiene como objetivo el desarrollo de estrategias y competencias pedagógicas para la enseñanza de la Etno-literatura por medio del cuento afrocolombiano a los estudiantes del colegio Antonio Nariño Ciclo 5.

Se parte con una conceptualización de que es la Etno educación, La etno-literatura y en si lo que es el cuento afrocolombiano para hacer énfasis en los procesos específicos de la enseñanza del cuento como parte del componente literario y las competencias afines a los contextos educativos y sociales en los cuales se dará a conocer. Por medio de una serie de lecturas de fundamentación y de talleres de interpretación crítica y desarrollo de estrategias se pretende dar al educando herramientas para que reconozca, identifique, analice e interprete la multiculturalidad y diversidad de costumbres haciendo uso del juego, la imaginación , el pensamiento crítico y desde luego la literatura.

Por otro lado se busca despertar el interés de los estudiantes y de los docentes por la cultura colombiana, por las raíces e historia de nuestros pueblos afro-descendientes y crear una conciencia de la importancia que tiene abordar estos puntos por medio de una herramienta didáctica como lo es el cuento.

6.2. PROPOSITOS

- Conocer los cuentos y autores mas representativos de la literatura afrocolombiana
- Incluir la historia de las comunidades afro en a cultura y en la sociedad que tenemos actualmente.
- Generar en el aula un aprendizaje propicio en valores que exalten y dignifiquen la comunidad afro para que estos sean reconocidos con respeto.
- Concientizar por medio de la literatura y en este caso el cuento afrocolombiano a los estudiantes del lugar que tienen las personas afro descendientes en su cotidianidad.
- Propiciar espacios de sensibilización por el respeto hacia la cultura afro y el conocimiento de su historia.

6.3. JUSTIFICACIÓN

El cuento es una excelente herramienta didáctica que permite explorar la imaginación, para poder trascender la realidad y generar una relación de ella con el pasado. También el cuento facilita el acercamiento a la lectura por su extensión, porque no discrimina edades, por la facilidad de comprender lo que se requiere transmitir y por qué es llamativo para quienes quieren indagar de una manera diferente la historia de su cultura.

También vemos el cuento afrocolombiano específicamente, trata la realidad del país y las vivencias de estas culturas de una manera pintoresca y con un lenguaje muy común permitiendo a si que la lectura se ágil, interesante y en algunas ocasiones divertida.

Como docentes no se puede desaprovechar una herramienta pedagógica como el cuento para inculcar en los estudiantes el interés por la lectura, por el desarrollo de sus capacidades interpretativas y por el reconocimiento de su contexto social. Por medio de esta practica pedagógica despertar la capacidad propositiva que tienen los estudiantes para que generen también sus propios cuentos, y con esto recuperar la cultura de leer y escribir que con la monotonía del diario vivir se ha perdido.

6.4. PRINCIPIOS

Para la implementación y desarrollo de la propuesta se va a tener en cuenta principios pedagógicos, sociales y didácticos de cuerdo a la edad, ciclo contexto social y cultural en que se desarrolle.

6.4.1. Principios pedagógicos Desarrollar, aplicar y obtener asimismo conocimientos a través de la experiencia por medio de la formación en prácticas en el centro educativo, donde el estudiante pueda experimentar, observar y reflexionar sobre la realidad para construir una conciencia crítica sobre los aspectos educativos, sociales y personales que concurren en la construcción de su integridad.

Los estudiantes requieren actividades pedagógicas que les permitan reconocer sus avances y dificultades; acercarse al conocimiento de sí mismos; autoevaluarse

analizando sus ritmos, características personales, estilos; aceptarse y superarse permanentemente, para seguir aprendiendo de sus aciertos y errores.

6.4.2. Principios sociológicos Se Considera fundamental una educación basada en la convivencia y en el respeto a la libertad de cada persona, a su personalidad y a sus convicciones, al igual que la educación basada en la convivencia, la tolerancia y la solidaridad.

Promover el pleno desarrollo de la personalidad de los estudiantes, impulsando el aprendizaje activo del modo de vida democrático.

Impulsar una educación basada en la jerarquía de valores que dé sentido a la vida por encima de la mera instrucción; respetar, favorecer y orientar la comprensión de la vivencia familiar.

Comentar y debatir en clase los problemas que afectan para intentar la construcción de una sociedad más justa y tolerante. Buscar que los estudiantes adquieran una visión positiva de la vida, que vean siempre el lado bueno y positivo de las personas y las cosas. Conseguir una formación integral de los estudiantes.

6.4.3. Principios Didácticos

Los principios didácticos deben desarrollar y sobre ellos deben desarrollarse los procesos de enseñanza y de aprendizaje en relación a la experiencia escolar. Se dividen en cuatro apartados, los cuales son:

Aprender a Conocer: los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollen deben permitirle a los alumnos avanzar progresivamente en relación con su desarrollo personal en las siguientes dimensiones:

- Incrementar su saber e ir descubriendo y comprendiendo la variedad y complejidad del mundo que los rodea.
- Despertar la curiosidad intelectual.
- Estimular el sentido crítico.
- Adquirir una mayor y progresiva autonomía.

Aprender a Hacer: Los alumnos deben ser capaces de convertir sus conocimientos en instrumentos, para poder estar preparados para la realidad del entorno, tanto en el presente como en el futuro. Es necesario establecer un equilibrio adecuado entre los aprendizajes prácticos y los teóricos, buscando siempre la resolución de problemas. Una actividad que facilita este tipo de aprendizaje son los trabajos en grupo o la elaboración de proyectos de manera colectiva, estimulando de esta manera la cooperación, la responsabilidad, la solidaridad, el encuentro, entre otros aspectos de relevancia.

Aprender a Vivir con los Demás: El aprendizaje que se transmite a los alumnos debe de penetrar en la vida social de la escuela y en todas las materias escolares. Debe de incluir aspectos morales, conflictos y problemas de la vida diaria en sociedad, resolución de problemas en conjunto, etc. Con esto se logra estimular en el estudiante aspectos sociales y la adquisición de una dimensión moral adecuada.

Aprender a Ser: Es la inclusión del aprender a hacer, el aprender a conocer y el aprender a vivir con los demás. Le brinda al estudiante un aprendizaje global que debe incluir: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual y espiritual. El alumno ha de ser capaz de entender la complejidad de sus expresiones y sus compromisos (individuales y colectivos).

6.5. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA

PERIODO	TEMA	SUBTEMA	ACTIVIDADES	RECURSOS	EVALUACION
I (8 semanas)	ETNOEDUCACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> ✓ ETNOLITERATURA ✓ ETNOEDUCACIÓN ✓ ETNIA ✓ CULTURAS AFRODESCENDIENTES 	<p>Investigación autónoma acerca de la etnoliteratura</p> <p>Dramatización</p> <p>Lecturas en grupo acerca de las culturas afro descendientes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Lecturas ➤ Videos en internet ➤ Talleres 	<ul style="list-style-type: none"> • Mapa conceptual sobre los conceptos vistos. • Socialización mesa redonda
II (8 semanas)	CUENTO AFROCOLOMBIANO	<ul style="list-style-type: none"> ✓ ¿QUÉ ES CUENTO? ✓ ¿QUÉ ES CUENTO AFROCOLOMBIANO? ✓ HISTORIAS SOBRE AFRO DESCENDIENTES ✓ VIOLENCIA 	<p>Investigación en grupo sobre el cuento.</p> <p>Lectura sobre las historias de los afro descendientes</p> <p>Video sobre la violencia en Colombia</p>	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Videos ➤ Lecturas ➤ Cuentos ➤ Talleres 	<ul style="list-style-type: none"> • Taller en grupo • Monologo • Exposición • Debate

SEMANA	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE
1	Prueba diagnostico Taller 1: cuestionario acerca de la etnoliteratura	Taller 5: lectura sobre culturas afros. Taller en grupo	Taller 9: investigación de que es cuento y que es cuento afrocolombiano. Socialización	Taller 13: lectura el desertor de Manuel Zapata Olivella. Dramatización del cuento en grupo
2	Taller 2: investigación sobre etnoliteratura y socialización	Taller 6: mesa redonda sobre los conceptos vistos	Taller 10: video sobre la violencia en Colombia. Reflexión sobre lo visto	Taller 14: lectura el ausente de Manuel Zapata Olivella. Taller escrito
3	Taller 3: consulta sobre etnoeducación y desarrollo de mapa mental	Taller 7: lectura de cuento afrocolombiano las bodas del tiburón de plata y dile que me morí de vieja de Lenito Robinson –Bent. Exposición de los cuentos	Taller 11: lectura de los cuentos dos hombres y las gafas oscuras del escritor Carlos Arturo Truque. Historieta de los cuentos.	Taller 15: lectura no exactamente como una película de buñuel de Oscar Collazos. Debate sobre la condición de las culturas afros
4	Taller 4: etnia y culturas afro. Dramatización	Taller 8: lectura del cuento venganza campesina de Manuel Zapata Olivella. Trabajo escrito individual.	Taller 12: lectura un acordeón tras la reja de Manuel Zapata Olivella. Redactar un palimpsesto	Taller 16: escribir una reflexión sobre lo aprendido en este curso y como me sentí abordando el tema de la afro literatura

6.6. DESARROLLO DE LA PROPUESTA

Los resultados obtenidos en la realización de esta propuesta pedagógica basada en cuentos afro colombianos y que fueron desarrollados en el colegio Distrital Antonio Nariño de la localidad de Engativa, permiten entregar los siguientes resultados (ver anexos):

- En la parte inicial del curso se realizó un diagnóstico para establecer el conocimiento que tenían los estudiantes sobre conceptos como etnoeducación, etnoliteratura, etnia, cuento afrocolombiano y se evidenció que los estudiantes en un gran porcentaje desconocían sobre estos temas.
- Se trabajó cada uno de los conceptos ya mencionados por medio de lecturas, consultas y socialización para irlos introduciendo poco a poco a esta literatura.
- Con el desarrollo de las lecturas de cada uno de los cuentos los estudiantes fueron conociendo la cultura de estos pueblos y lo que han tenido que vivir en un país donde aun existe la discriminación, el racismo y el desplazamiento.
- Los estudiantes adquirieron un grado de conciencia sobre la importancia que tienen los grupos afro en nuestra sociedad y el reconocimiento que hay que darles.
- Con la realización de los talleres los estudiantes conocieron las diferencias culturales que existen y que también somos parte de una multiculturalidad que a su vez enriquece la identidad nacional.
- En los debates los estudiantes mostraron su grado de reflexión frente a estas temáticas y su importancia en el contexto actual.

7. CONSIDERACIONES GENERALES

- Con este trabajo se abre una puerta para que las obras literarias colombianas sobre culturas afro sean dadas a conocer y no sigan en el abandono en el que han estado durante tanto tiempo. En las distintas bibliotecas el país reposan obras de la etnoliteratura que son muy antiguas y que no han salido a la luz puesto que no se han reeditado.
- Para conseguir las obras se requiere de una investigación exhaustiva tanto en las bibliotecas como en internet ya que la información es muy escasa, de las obras existentes podemos encontrar solo un ejemplar en algunos casos.
- La etno literatura tiene una gran riqueza en todo aspecto y que hasta el momento para nosotras también era desconocida ya que a lo largo de nuestra formación no se dieron a conocer estos temas. En el transcurso de nuestra investigación descubrimos lo fascinante de las letras que se esconden en la literatura afrocolombiana y que no debe envidiar nada a la literatura universal.
- Tanto en las instituciones de educación básica como en las de educación superior se debe abrir espacios para dar a conocer este legado cultural que ha sido olvidado por la falta de conciencia y de identidad hacia nuestra propia cultura.
- Es necesario que los textos que se trabajan en las instituciones educativas, también sean de autores colombianos, pues en las indagaciones realizadas en el colegio donde se desarrollo esta propuesta, se determino que no se está trabajando de esta manera y que el material es muy limitado.

- Este proyecto causo novedad e interés por parte de los estudiantes en la Institución Educativa Antonio Nariño, por las temáticas de los relatos encontrados, por las actividades realizadas, por el léxico nuevo que lograron aprender y ante todo porque incluyeron en su historia a las culturas afro descendientes.
- Es importante que los docentes den el primer paso para acercarse a la etnoliteratura y a estas culturas abandonadas y de esta manera poder orientar a los estudiantes y darles a conocer el legado cultural.

8. CONCLUSIONES

- Con este trabajo se puede evidenciar el legado de las culturas afro descendientes, sus vivencias, sus historias ya sean trágicas o románticas pero de cualquier forma son relatos fascinantes que logran llevar al lector a un mundo que muchos ignoran pero que inevitablemente es parte de nuestra identidad.
- Se logro crear en los estudiantes una conciencia reflexiva sobre la condición y el lugar que ocupan las comunidades afro en la sociedad, además de la igualdad y respeto que deben tener estos grupos.
- Por medio del cuento afrocolombiano se logro introducir a los estudiantes a la historia y cultura de los pueblos que han dejado huella y que trascienden actualmente ya que el cuento tiene la capacidad de narrar las vivencias de cualquier época de una manera didáctica, facilitando así la labor del docente y a su vez generando interés por inmiscuirse más en esta temática.
- Es un derecho de los afro descendientes que sus raíces sean resaltadas y se les dé el lugar que merecen por contar con una diversidad cultural que puede aportarnos en la formación de los estudiantes sacando del olvido las obras literarias que nos aportan en la construcción de nuestra identidad.
- Los estudiantes del ciclo 5 de la institución Educativa Antonio Nariño reconocieron y se apropiaron de la cultura afro descendiente, conocieron sus representantes y el estilo que emplean en sus cuentos.

- Hasta que el Gobierno no controle y haga cumplir la inclusión de estos temas dentro de los currículos de las instituciones educativas no se verá el trabajo veraz y consecuente por parte de los docentes puesto que se rigen a lo que ya está ignorando lo que debería estar.

9. RECOMENDACIONES

- Es importante seguir trabajando esta propuesta, buscando en mas bibliotecas ejemplares que puedan contribuir a la enseñanza de la literatura afrocolombiana.
- En este trabajo se evidencio el legado de los escritores afro descendientes, pero solo se exploró en el campo del cuento, por lo que es pertinente abordar también la poesía, la novela, ensayos y cualquier tipo de relato que nos acerque a esta literatura.
- Una de las bibliotecas donde se pueden encontrar mayor número de ejemplares es la Luis Ángel Arango, pero se recomienda para los futuros integrantes de esta línea de investigación ampliar su búsqueda a Bibliotecas Nacionales o a la ciudad de origen de cada autor.
- Este proyecto no solo sea desarrollado en la Institución Educativa Antonio Nariño si no que se permita ser llevado a otras Instituciones y de esta manera ir dando a conocer la importancia del cuento afro colombiano.

BIBLIOGRAFIA

Físico:

- HURTADO Saa, Teodora, Los estudios contemporáneos sobre población afrocolombiana.
- GARCÉS Aragón, Daniel (2005) LA EDUCACIÓN AFROCOLOMBIANA. Escenarios Históricos y Etno educativos 1975 – 2000. Popayán-Colombia. (Inédito) Pág. 212.
- MOSQUERA, Juan de Dios, LA ETNOEDUCACIÓN AFRO COLOMBIANA, Guía para docentes líderes y comunidades educativas.
- ESTRELLA Ortega, María José, El cuento como estrategia didáctica también en secundaria. El caso de Alicia en el país de las maravillas.
- Constitución Política de Colombia. Capítulo 8, Artículo transitorio 55.
- Constitución. Op. Cit. Art 67 y sig.
- IBID. Art.70.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1998) Decreto 1122. Artículo noveno. Santafé de Bogotá, D. C.
- COLLAZOS Oscar, son de máquina, co 863.6 c65s, Biblioteca Luis Ángel Arango

- ZAPATA Olivella Manuel, Quien dio el fusil a Oswald, Co 863.6z16Q, Biblioteca Luis Ángel Arango
- ZAPATA Olivella Manuel, cuentos de muerte y libertad, co 863.6 z16c, Biblioteca Luis Ángel Arango
- TRUQUE Carlos Arturo, El día que terminó el verano y otros cuentos, Co 863,6T78D, Biblioteca Luis Ángel Arango
- ROBINSON BENT Lenito, Sobre nupcias y ausencias, Co 863,6R61S, Biblioteca Luis Ángel Arango

Web:

- <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87223.html>
- http://www.barulegazette.com/bar%C3%BBle_gazette__personajes_afrocolombianos__velasques_murillo,_rogerio.htm
- <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/contenidos.html> 11 Junio 2006
- Diccionario Electrónico de la Literatura Colombiana
<http://ihlc.udea.edu.co/delc/index.php?tema=546>
- www.colombiaaprende.edu.co
- http://www.antropologia.com.ar/congreso2002/ponencias/silvio_aristizabal.htm (26 febrero 2006).
- http://www.biografiasyvidas.com/biografia/z/zapata_olivella.htm
- <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/robinson-lenito>
- <http://historiapersonajesafro.blogspot.com/2010/11/carlos-arturo-valencia-1927-1970.html>

- http://www.huellas.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/lm/lm_sobre_nupcias_ausencias.pdf
- http://www.huellas.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/lm/lm_vivan_companeros.pdf
- <http://dintev.univalle.edu.co/cvisaacs/collazos/biografia.htm>
- http://www.banrepcultural.org/sites/default/files/88091/06-Oscar_Collazos_Cuentos_escogidos.pdf
- <http://www.laotrarevista.com/2009/03/amalia-lu-posso-figueroa/>
- http://es.scribd.com/dottie_martinelli/d/56567973/7-Etnoliteratura

ANEXOS

Anexo A. Cuestionario

COLEGIO ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA CURSO 501
CUESTIONARIO

NOMBRE: _____

FECHA: _____ **CURSO:** _____

El siguiente cuestionario se realiza para identificar que tanto conocen los estudiantes del Colegio Antonio Nariño, curso 501, sobre la etnoliteratura. Por favor diligencie la totalidad del cuestionario marcando con una X según corresponda y justifique su respuesta.

1. Conoce sobre la etnoliteratura

Si ____ (**argumente**)

_____ no

____(**argumente**)

2. Conoce sobre la etnoeducación.

Si ____ (**argumente**)

No ____ (**argumente**)

3. Durante el transcurso de su formación académica los profesores han abordado los temas referentes la etnoliteratura

Si ___ (cuál)

no ___

4. Conoce o ha leído algún cuento afrocolombiano

Si ___ (cuál)

No ___

5. Conoce escritores afrocolombianos

Si ___ (cuál)

No ___

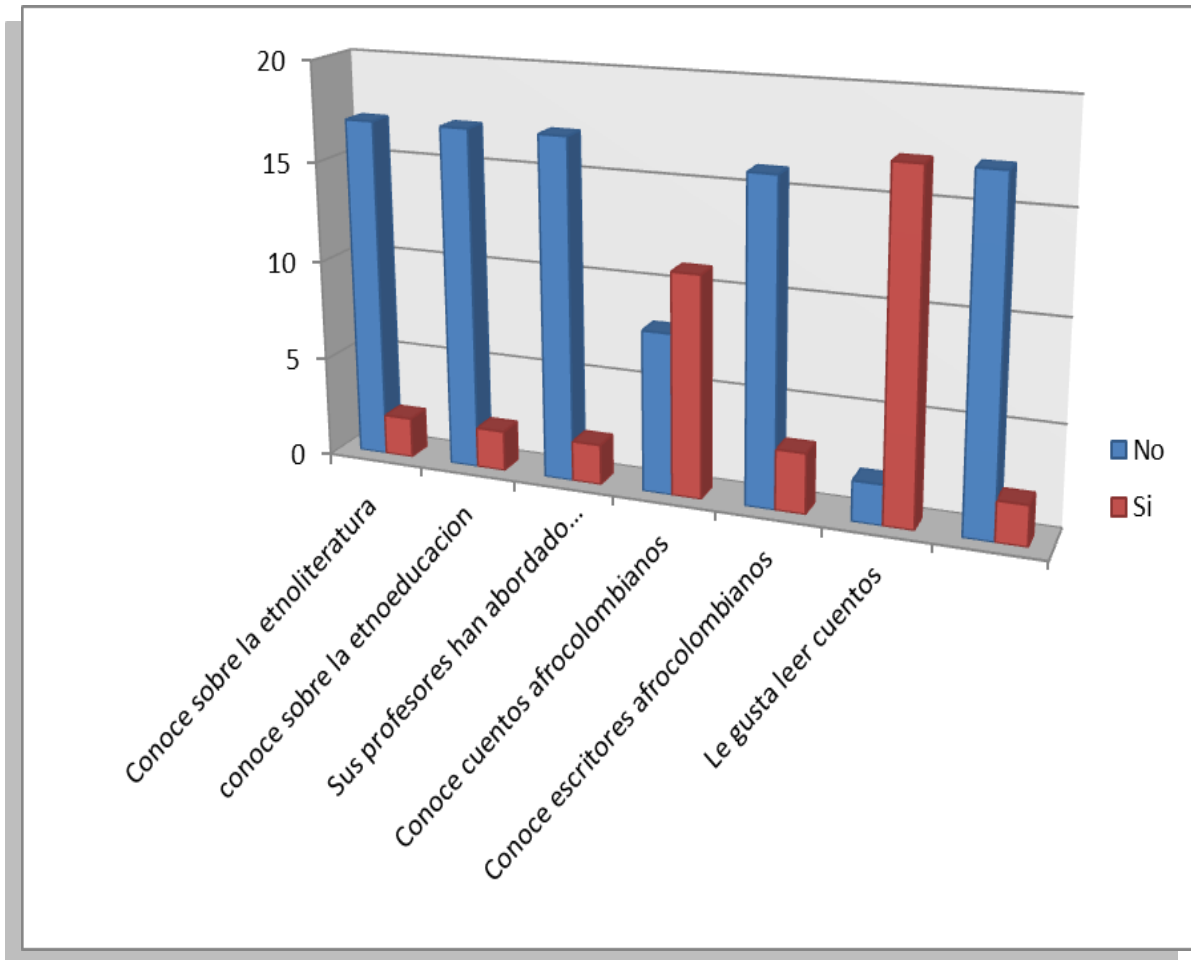
6. Le gusta leer cuentos

Si ___ no _____ (Porqué)

7. Conoce algunas obras del escritor Manuel zapata Olivella

Si ___ (Cuál) no ___

Anexo B. Resultado del cuestionario



Anexo C. taller 2. Consulta sobre etnoliteratura.

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 2

Nombre: _____ Curso _____ Fecha _____

Investigue:

1. ¿Qué es literatura?
2. ¿Qué es etnoliteratura?

Nombre: Derly Mendivelso Curso 501 Fecha 5/07/11

Investigue:

1. ¿Qué es literatura?
2. ¿Qué es etnoliteratura?

LITERATURA: Puede considerarse literatura a las diferentes formas en que la gente se relaciona con lo escrito. Literatura es cualquier texto, que por una u otra razón alguien ha decidido traer a la vida cuando desidio leerlo. También podemos decir que se refiere al papel que desempeña un texto en un contexto social, a lo que lo relaciona con su entorno y a lo que lo diferencia de él, a su comportamiento, a los fines a los que se puede destinar y a las actividades humanas que lo rodean.

ETNOLITERATURA: La etnoliteratura como disciplina de la Antropología socio-cultural

hace referencia a la literatura del "otro", a los discursos culturales en todas sus formas, surge como proyecto de auto reconocimiento de su propia literatura y por ende de la literatura del "otro" de los rasgos ideológicos, sociales, culturales y religiosos que plasma por escrito en la literatura de estos pueblos. Es una disciplina que otorga un estatus a esta realidad. La etnoliteratura hace referencia a lo imaginario y a lo que se quiere, y como esto se proyecta en la conducta humana real, y por ello competente con el antropólogo.

Anexo D. Taller 3. Consulta de etnoeducación. Mapa mental

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 3

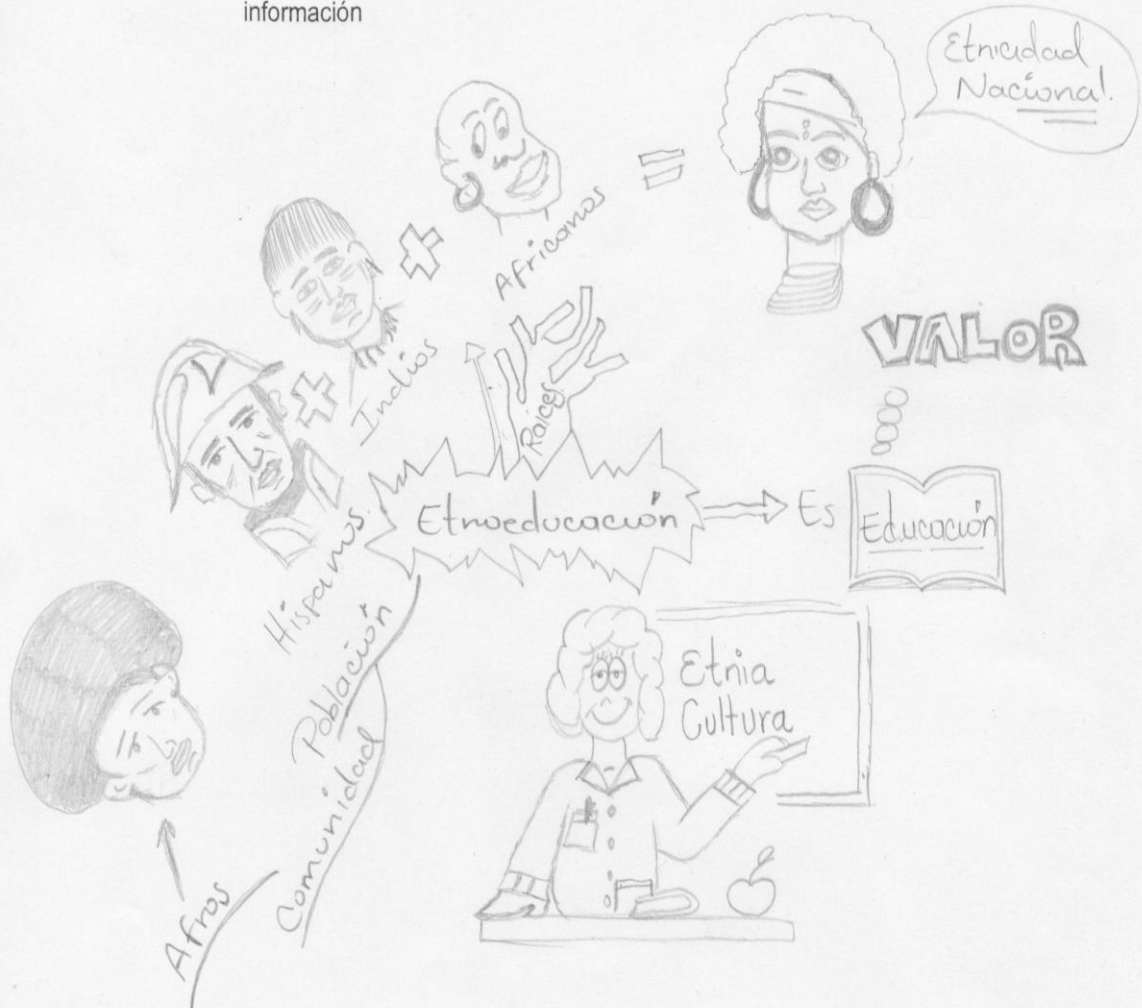
Nombre: _____ Curso _____ Fecha _____

1. Investigue que es etnoeducación y realice un mapa mental con esta información

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 3

Nombre: Jhorgy Flores. Curso 501 Fecha 13 Julio

1. Investigue que es etnoeducación y realice un mapa mental con esta información



Anexo E. taller 5. Lectura culturas afrocolombianas.

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 5

Nombres: _____ Curso _____ Fecha _____

1. Realice la siguiente lectura sobre las culturas afrocolombianas y resuelva el siguiente taller en grupos de 4 personas

CULTURAS AFROCOLOMBIANAS

Culturas afrocolombianas se les denominan a las personas de raza negra que habitan en Colombia, descendientes de aquellos que fueron traídos como esclavos por los colonizadores españoles. Es la representación étnica de nuestra raza negra colombiana, es cultura, sabor, color y tradición.

La identidad cultural de las comunidades afro colombianas estuvo impuesta por los españoles formando en ellos una hibridación en su religión entre la católica y la cristiana, las cuales mantienen siempre presentes en todas sus relaciones con la naturaleza, los espíritus y con ellos mismos.

Hacia mediados del siglo pasado la población negra se encontraba en su mayoría en las dos costas: en los departamentos del Pacífico Chocó, Valle, Cauca, Nariño y en los de la costa Atlántica en Bolívar, Atlántico, Magdalena. En el último medio siglo un sector numeroso de la población negra se ha asentado en las principales ciudades del país.

Esa cultura africana que trajo un conjunto de aportes y contribuciones, materiales y espirituales, desarrollados por los pueblos africanos a nuestro país y que al pasar de los tiempos se han mezclado con razas regionales y se han fusionado culturalmente y ha dado origen a la nueva cultura la cultura de la afrocolombianidad.

Los valores más importantes de esta identidad étnica afrocolombianidad son los siguientes:

- * El proyecto de vida afrocolombiano
- * Los derechos históricos, étnicos y ciudadanos
- * La condición humana o humanidad.
- * La africanidad
- * El Ser

Tomado de: <http://etniascaucanas.blogspot.com>

Taller

1. Después de realizar la lectura, describa brevemente que entiende por comunidades afrocolombianas
2. ¿Cree que las comunidades afro actualmente son discriminadas en nuestro país? ¿Por qué?
3. ¿Considera que es de valor contar aun con las comunidades afro en nuestro país? ¿En que contribuyen estas comunidades para el desarrollo y el progreso de nuestro sociedad?
4. ¿Conoce algún miembro de una comunidad afrocolombiana que haya realizado algún aporte significativo a nuestro país en campos como el deporte, la ciencia, la política o la religión?
5. Consulte que es Identidad cultural

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA

TALLER N° 5
Derly Mendivelso

Nombres: Dora Martinez Curso 501 Fecha 10-08

Paula Peña
Carolina Montiel

1. Realice la siguiente lectura sobre las culturas afrocolombianas y resuelva el siguiente taller en grupos de 4 personas

CULTURAS AFROCOLOMBIANAS

Culturas afrocolombianas se les denominan a las personas de raza negra que habitan en Colombia, descendientes de aquellos que fueron traídos como esclavos por los colonizadores españoles. Es la representación étnica de nuestra raza negra colombiana, es cultura, sabor, color y tradición.

La identidad cultural de las comunidades afro colombianas estuvo impuesta por los españoles formando en ellos una hibridación en su religión entre la católica y la cristiana, las cuales mantienen siempre presentes en todas sus relaciones con la naturaleza, los espíritus y con ellos mismos.

Hacia mediados del siglo pasado la población negra se encontraba en su mayoría en las dos costas: en los departamentos del Pacífico Chocó, Valle, Cauca, Nariño y en los de la costa Atlántica en Bolívar, Atlántico, Magdalena. En el último medio siglo un sector numeroso de la población negra se ha asentado en las principales ciudades del país.

Esa cultura africana que trajo un conjunto de aportes y contribuciones, materiales y espirituales, desarrollados por los pueblos africanos a nuestro país y que al pasar de los tiempos se han mezclado con razas regionales y se han fusionado culturalmente y ha dado origen a la nueva cultura la cultura de la afrocolombianidad.

Los valores más importantes de esta identidad étnica afrocolombianidad son los siguientes:

- * El proyecto de vida afrocolombiano
- * Los derechos históricos, étnicos y ciudadanos
- * La condición humana o humanidad.
- * La africanidad
- * El Ser

Tomado de: <http://etniascaucasas.blogspot.com>

Taller

1. Después de realizar la lectura, describa brevemente que entiende por comunidades afrocolombianas
2. ¿Cree que las comunidades afro actualmente son discriminadas en nuestro país? ¿Por qué?
3. ¿Considera que es de valor contar aun con las comunidades afro en nuestro país? ¿En que contribuyen estas comunidades para el desarrollo y el progreso de nuestro sociedad?
4. ¿Conoce algún miembro de una comunidad afrocolombiana que haya realizado algún aporte significativo a nuestro país en campos como el deporte, la ciencia, la política o la religión?
5. Consulte que es Identidad cultural

Solución

1. Son los grupos de personas de raza negra que habitan en Colombia y que son descendientes de los esclavos que trajeron los españoles.
2. En algunos casos si, pues aun hay gente que es racista y que no permite que estas comunidades esten en igualdad de condiciones para trabajos, para el desarrollo de actividades (deportes, arte, literatura, escritura etc).
3. Si estas comunidades y personas son muy valiosas y tienen las mismas capacidades que tienen los demás. Ellos aportan al progreso del país participando en campos como la política, las artes, ciencia y tecnología. etc.

4. Joe Arroyo → Cantante
María Isabel Urrutia → Deportista - Política
Faustino Asprilla → Deportista.
Willington Ortiz → Deportista.
Oscar Borda → Actor.

5. Identidad Cultural: Es el conjunto de valores, orquillo, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que funcionan como elementos dentro de un grupo social y que actúan para que los individuos que lo forman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia que hacen parte de la diversidad al interior de las mismas en respuesta a los intereses, códigos, normas y rituales que comparten dichos grupos dentro de la cultura dominante.

Anexo F. Taller 7. Lectura de los cuentos Dile que me morí de vieja y las bodas del tiburón de plata de Lenito Robinson Bent.

Lenito Robinson - Bent

Dile que . . . me morí de vieja

“Dile que . . . me morí de vieja”. Y estoy esperando con el lápiz sostenido a una cierta distancia sobre el papel, mirándola fijamente con la esperanza de ver alguna señal de retractación, aguardando que ella corrija la fórmula de introducción de la carta. Ella se da cuenta de mi vacilación. “Eso mismo. Dile que me morí de vieja”. Ella permanece inmóvil en la vieja mecedora de mimbre mientras medita y pesa cada palabra antes de dictarla. “Tal vez con esa frase logre deshellarle ese corazón de mármol”. Yo me apresto a transcribir la frase cuando me interrumpe. “No pongas esto”. No lo transcribo y quedamos en silencio, ella meditativa, yo expectante. “Dile que tengo noventa años, con un pie en la iglesia y el otro en el cementerio, y el corazón con él. Ya no veo casi nada, sólo masas, masas grandes y amorfas rodeadas de sombras; tengo telarañas creciendo en los ojos. Dile que no recuerdo muy bien cómo es

su cara; debe de haberse cambiado mucho y no lo reconocería aunque no fuera cegata...". Una larga pausa, un suspiro profundo, otra pausa corta. "No escribas esto. Tengo que tratar de revolver el recuerdo para ver si encuentro algo útil para poner en esta última carta, porque tú te vas pronto y no habrá quien me haga otras líneas... Aquel domingo por la noche llegó corriendo a casa, casi sin aliento; tenía mucha prisa porque se embarcaba al alba. Tendría unos veintitrés años bien cumplidos y un sueño loco mal guardado. Dijo que quería escaparse del servicio militar. Yo me opuse tajantemente a su decisión, sin embargo él estaba dispuesto contra viento y marea a dejar atrás mujer, hijos y madre, y esa noche se embarcó al silencio. Prometió escribir y enviarme muchas cosas, promesa que cumplía sagradamente al comienzo de su ausencia, luego lo hacía de cuando en cuando, y ahora, nada. Nada. Dile... —me sobresaltó por estar concentrado en el relato y distraído en sus gestos dignos de lástima— que su hijo mayor contrajo matrimonio, que el otro ya se fue de casa conmigo. Dile que la casa se me está cayendo encima, está podrida la madera y el techo gotea; cuando llueve duermo de pie en el rincón donde él tenía su cama, si aún lo re-

cuerda; que los lagartos anidan en la almohada donde pongo la cabeza, el verano sol, el invierno lluvia... dile que estoy decrépita, ya no soy la madre grande y fuerte que cargaba con los tres hermanos cruzando el arroyo para llevarlos a la escuela. Tiene que venir a verme, me va a encontrar como una ciruela pasa llena de canas y caspas". Trato de moderar la expresión, ella ve que yo vacilo. "Dile eso mismo". Sin arrepentimiento lo escribo. "Pregúntale qué le he hecho para merecer tanto olvido. Todavía tengo limpia mi conciencia de buena madre. He perdido todo menos eso. Recuérdale que también le fui un padre tierno. Madre, padre y mártir en una sola víctima; sí, mártir del recuerdo, del sufrimiento, de la espera. Dile que nunca le pude presentar a su padre sino por vagas descripciones, no porque no lo conociera, sino que la voluntad de Dios me lo impidió". Hace una pausa larga mientras mira lejos sobre el mar como si escrutara los arrecifes lejanos para señalar algo, pero ya no ve nada. Yo la miro callada y fijamente; veo en los bordes de sus ojos, por entre las pestañas canosas dos gotitas de lágrimas empezar a descender lentamente. Hay una pausa larga.

"No escribas esto. Su padre salió una noche a pescar. Soplabla el viento del norte; yo

dormía y soñé con él, cosa rara en ese tiempo. En el sueño escuché el ruido acostumbreado de los canales al ser descargados encima del techo de zinc de la cisterna, abrí la ventana y allí estaba él parado en el patio, vestía un viejo pantalón de paño negro y una camisa escocesa roja, estaba descalzo, con la cara pálida y triste, y flotando a media yarda sobre el suelo. Me desperté a la deriva en un sudor espeso, y delirando de pesadilla. Me costó tiempo y trabajo llegar a acertar si fue un sueño o si fue de verdad que lo había visto y oído todo, luego me quedé acostada, temblando y así permanecí hasta el amanecer, pensando en él, esperándolo a sabiendas de que no volvería, y desde aquel día, aguardando sin esperar a nadie, y cuando los hijos crecieron yo nunca encontré la forma de juntar las palabras para decirles cómo era su padre. Sólo pude decirles que él era bueno y los quería a todos... Aquí todo llega por mar y por mar se va”.

“Dile que si cree en Dios, por favor venga a verme, no por mí, sino por él. Que todos mis hermanos y hermanas se han muerto, los nietos se fueron de casa y me he quedado completamente sola en este mundo poblado de sombras; ya no me acuerdo de casi nada, a veces me paso la noche entera buscando a

tientas la cajita de fósforos para encender la linterna de queroseno, me voy tropezando con sillas, mesas, camas, y luego de la búsqueda infructuosa me acuesto en la oscuridad para darme cuenta sólo al día siguiente de que durante todo ese tiempo la tenía crispada en la mano. También estoy perdiendo la cabeza, confundo nombres con fechas y números con lugares. Dile que... anoche vino su padre —detengo el lápiz y la veo dormitando— dile que vino su padre con los canales al hombro y los sedales en la mano y los puso encima de la cisterna; llegó empapado y se metió en mi cama debajo de la cobija, dijo que tenía frío y sueño, se sentía solo. Preguntó por qué no has venido aún. Los dos que-remos verte, pero mucho. Dile que... el pastor de la escuela dominical pregunta por él, que repase las lecciones, que venga con los zapatos embolados...”. La despierto de sus sargazos de delirio con el fin de avisarle de la terminación de la carta. Abre los ojos y asiente con un movimiento de cabeza sin mirarme. Comienzo a escribir el sobre y veo que ella llora en silencio, sus dedos tiemblan sobre los brazos de la mecedora. Doblo el pliego de papel en cuatro, lo meto en el sobre y cuando procedo a cerrarlo ella me interrumpo con sus sobresaltos y su gesto consternado:

“Se me olvidó algo. Dile que me morí de vieja”. No se te olvidó —le digo cariñosamente— con eso mismo empezamos la carta.

Providencia Isla, Colombia, 11 de marzo de 1975.

Anexo G. Taller 8. Lectura del cuento venganza campesina de Manuel Zapata Olivella. Trabajo escrito.

—¡Señor Ramírez! ¡Señor Ramírez! ¡El abuelo Robles acaba de morir!

—¡Cómo! ¡Morirse ahora cuando no tengo para pagar su entierro!

Manuel Zapata Olivella
Cuentos de muerte y libertad

VENGANZA CAMPESINA

Cuando el pueblo se enteró de que Emilio Góngora, el hijo del cacique, había consumado su cuarto amancebamiento, raptándose violentamente a la hermana de Dionisio Montes, todo el mundo vaticinó sangre. El padre de Emilio era el patrón, el amo político, la autoridad, la ley. Todo cuanto él o su hijo hicieran en los alrededores de Cotocá, estaba bien hecho y nadie osaba contra decirlo... pero Dionisio Montes, a pesar de ser un analfabeta, tenía fama de inteligente, comedido, y de ceñoso guardián del buen nombre que su padre, viejo labrador de la región, había dejado al morir. Ahora que el hijo del gamonal se había burlado de su hermana Guadalupe, era fácil advertir que no se cruzaría de brazos.

En la tarde del rapto, como todo el mundo lo esperaba, afiló su machete, tomó su sombrero y a pasos cortos, saludar a ninguno de los que observaban su recorrido, buscó la salida del pueblo.

—¡Va por el Góngora!

—¡Lo hará picadillo!

—Antes de llegar al rancho, los hombres del Góngora le meterán un tiro.

—¡Pobre muchacho! ¡Va derecho al cementerio!

Contra todas las aseveraciones, ante el asombro de quienes lo observaban, al finalizar la calle tomó rumbo opuesto al que conducía hacia la casa donde Emilio Góngora retenía a su hermana.

—¡Ni siquiera se ha mosqueado por la ofensa!
—¡Es un cobarde!

Siguió la ruta de la selva, allí donde moraba el tigre, donde por las noches se quejaban los zorros y en las mañanas se encontraban huellas de sangre. Por cuatro días solo se habló del fugitivo sin que nadie supiera a ciencia cierta por qué se había refugiado en la montaña y en qué parte de ella se hallaba. Los supersticiosos decían que había ido a invocar los "mohanes" de la selva, los dioses que mitigaban la venganza y devolvían la paz al espíritu. Otros sospechaban que buscaba la muerte en las garras de alguna fiera, abochornado por la deshonra de la hermana y la imposibilidad de tener una venganza.

Una tarde regresó Guadalupe al rancho de su hermano. Sobre su cabeza traía el baúl que le regalara su violador. Le seguía un peón de Emilio Góngora que cargaba en el lomo de un mulo otras prendas en pago de su virginidad: una cama tejida y una máquina "Singer".

Días después, cuando ya nadie se acordaba de Dionisio Montes, regresó este al pueblo. Venía con las ropas raídas, sucias y húmedas. Barbado y silencioso, no era difícil averiguar que su alma se había serenado. Una sonrisa indescriptible, sarcástica y temblorosa, daba a su semblante un extraño rasgo de salvaje orgullo.

—Ya se le olvidó la ofensa— dijeron al verlo saludar a su hermana, aceptar un poco de alimento, afeitarse, cambiar sus ropas y pronto salir a la cantina del pueblo como si nada hubiera ocurrido. Allí se encontraba el Góngora, quien al verlo, hizo desafiante jactancia de sus poderes. Dionisio no se dió por aludido y se juntó a jugar dominó con otros amigos sin dar la menor muestra de hombría.

"Asunto concluído" —debieron pensar ante la resignación del que creyeron capaz de ofrecer su sangre en defensa del honor.

Antes de que oscureciera, Montes abandonó la cantina, dejando en ella a su enemigo que no sabía como llenar el espacio con sus risotadas y francos ademanes de amo y señor. Nadie había reparado en la botella que el ofendido campesino llevaba en el bolsillo.

Ensiló su caballo y al caer la noche salió del pueblo. En esta ocasión en vez de tomar el cami-

no de la montaña, dirigió la bestia hacia la casa que tenía el gamonal en las afueras, donde hasta saciarse, encerraba a las muchachas que raptaba. Dionisio sabía que allí iría a dormir esa noche como siempre que se emborrachaba. Se acercó con cautela, a sabiendas de que no encontraría a nadie. Conocedor de las habitaciones, se fue directo a la alcoba y buscó la cama en donde deshonraran a su hermana. Destapó la botella que guardaba cuidadosamente y bajo las sábanas deslizó el contenido.

* * *

La noche se sumaba al cansado croar de los sapos, solo interrumpido cuando presentían que alguna serpiente acechaba su escandalosa serenata. Los ojos del campesino espían el camino que venía del pueblo con la paciencia del tigre. Cuando ya desesperaba, escuchó el trote de varios caballos e involuntariamente se mordió la punta de la lengua, presintiendo que su plan estaba al borde del fracaso. Tres jinetes se acercaron a la casa y dos de ellos, haciendo muchos esfuerzos por mantenerse en pie, arrastraron el cuerpo descomulgado del patrón, Emilio Góngora, abatido por gran dosis de aguardiente. Encendieron la lámpara, acostaron al amo y después, con güapirreos aguijonearon las bestias rumbo al pueblo.

96 *

Montes sonrió. Su corazón le martillaba el pecho como si golpeará sobre un yunque. Ruidos que hasta entonces no había escuchado se insinuaban en todas partes. A lo lejos el mugir de un toro, el chasquido de alguna rama o el vocerío repetido de los sapos con su canto suicida invocando la muerte. Por todas partes veía culebras, hasta las sentía enrollarse en sus propias piernas.

Por fin un grito humano, una voz desesperada, la misma que había estado esperando, se enroscó repetidas veces en torno al rancho. El cacique gritaba sin encontrar otra voz distinta a la suya propia. Se arrastró fuera de la casa, pretendió montar sobre el caballo, pero le faltaron las fuerzas y se desplomó al suelo. El respirar se le hizo sofocado, en la garganta le crecía una mota de algodón. Sus ojos azulencos apenas vislumbraron la silueta de alguien que se le acercaba.

—¡Lléveme pronto al curandero!

La risa seca resonó a pocos pasos:

—Cálmese, patrón, que la muerte viene a pedirle cuentas por todas las muchachas que usted ha deshonrado... La negra Cata era muy bonita y quería bastante al zurdo Abel, a quien usted mandó a machetear...

—¡Te doy todo el dinero que quieras con tal de que me ayudes a subir al caballo!

7 - Cuentos

* 97

—No hable que le hace daño. ¿Se acuerda pa-
troncito, de la negra Lorenza? Se murió porque
usted la hizo abortar, pues no quería tener un
hijo de ella.

—¡Tengo la legua pesada... no... por Dios
Santo!

—Déjese de invocar al Altísimo ahorita, a lo
mejor está ocupado oyendo lo que le cuenta de
usted Betsabé. Dígame, ¿fue usted mismito quien
la mató porque no se le quiso entregar a las bue-
nas? Sepa que no estoy enojado por lo de Guada-
lupe, ella me dijo que lo quería, pero...

—Yo te doy toda la plata que...

—No hable, se lo estoy diciendo, patrón. ¿No
ve que le duele la mordedura? De esa culebra no
se salva nadie porque es mapaná "rabo seco".
Me costó mucha dificultad encontrarla porque ya
se van escaseando. ¡Es de la misma marca de la
que mató a don Venancio, el padre de la tuerta
Francisca, de la que usted abusó la noche misma
que lo velaban!

MAS FIRME QUE COLMILLO DE TIGRE

Por el caño crecido, bajo el peso abundante de
la lluvia, la canoa avanzaba enfrentada a la co-
rriente. Acurrucados en sus impermeables, los
médicos se sujetaban a los bordes de la embarca-
ción. Combatían la fiebre amarilla y comenzaban
a comprender lo que era el clima cálido y húmedo
de las selvas chocoanas. Momentos antes, el sol
retostaba sus caras hasta despellearles la piel.
Y de súbito, en lo alto, se arremolinaron las nu-
bes y el sudeste cambió la geografía con gruesas
gotas que se hundían en las aguas como perdigo-
nes. La noche se sumó definitivamente a la com-
pacta densidad de la lluvia y la canoa, a ciegas,
apenas si obedecía a la palanca de Malambo. Tra-
gando el agua que se escurría de su cara, este gri-
taba al canaletero de proa:

—¡Adelante!

—¡No la dejes cabecear!

—¡Hunde el canalete!

Y su voz era el único punto de apoyo para los
médicos silenciosos, empuñados por la natu-

I.E.D. ANTONIO NARIÑO

LENGUA CASTELLANA

CURSO 502

NOMBRE Paulina García R FECHA 13-04-2012

Resuelva el siguiente taller en base a la lectura realizada en clase

1. Escriba el título del Cuento
2. Escriba el nombre del autor
3. Haga un breve resumen del cuento leído
4. Describa los personajes principales y secundarios del cuento
5. Elija uno de los personajes principales del cuento y prepare un monólogo corto sobre este, teniendo en cuenta su papel dentro de la historia.
6. Explique qué tipo de sociedad y de cultura se encuentran en el cuento y como se relacionan entre si
7. ¿Qué fue lo que más le llamo la atención de la historia narrada por el autor?
8. ¿Qué enseñanza le dejo el cuento?

una fiera.

Una tarde apareció Guadalupe en el rancho de su hermano, Trajía el babil que le regalara su violador. Ya seguiría un peón de Emilio cargando prendas de pago de su virginidad.

Días después regresó Dionisio Montes al pueblo con sus ropas sucias y barbado, traía sonrisa sarcástica y extraño rasgo de salvaje orgullo. La gente del pueblo mormuraba: «Ya se le olvidó la ofensa» dijeron al verlo saludar a su hermana, cambió sus ropas y salió a la cantina; allí estaba Góngora, quien al verlo hizo desafiante jactancia de sus poderes. Dionisio no se dio por aludido y se juntó a su grupo dominó con otros amigos sin dar muestra de hombre.

Montes abandonó la cantina, dejando allí a su enemigo, quien se daba risotadas y ademanes de amo y señor.

Montes llevaba una botella en el babillo, ensilló el caballo y al anochecer y se dirigió a la casa de gemonal, en las afueras donde encerraba las muchachas que raptaba. Dionisio sabía que allí iría a dormir, se fue a la alcoba y buscó la cama donde descompararon a su hermana. Destapó la botella y bajo las sábanas deslizó el contenido. Los ojos del campesino espían el camino y escuchaban el trinar de las ranas, serpientes acechaban. Escuchó el trote de los caballos, se acercaron tres jinetes a la casa, y dos de ellos traían el patrón, arrastrando quien estaba borracho; lo dejaron en la cama y luego se marcharon. Montes se sonrió, su corazón le martillaba, escuchaba ruidos que no había escuchado, ruidos que no habría escuchado. el canto de los sapos, veía culebras, como.

si estallaran invocando la muerte.

Escucho un grito humano, voz desesperada. era el cacique gritaba. se arrastro y trató de montar en el caballo. pero sus fuerzas le fallaron y se desplomó al suelo. vio que se le acerca alguien; entonces dijo que lo llevara al curandero pero Montes se rió y le dijo que se calmara que la muerte venia a pedirle cuentas por todas muchachas que había deshonrado y matado Góngora le decia que le daba dinero con tal que lo ayudara a subir al caballo. por Dios Montes le dijo que dejara de invocar al Altísimo. A Góngora lo picó una culebra quien lo mataría con su veneno

4. Describa los personajes principales y secundarios del cuento.

Emilio Góngora: era un personaje principal. era hijo de un cacique que era el dueño del pueblo y política era un violador y desalmado de las mujeres.

Dionisio Montes: Era analfabeta, tenía fama de inteligente, comedido y de celoso. Guardian del buen nombre de las mujeres. especialmente de su hermana.

Guadalupe Montes: hermana de Dionisio

El Peon. Trabajador de Emilio Góngora

Los caballos. personajes secundarios, las mujeres. las ranas y serpientes, Tigre.

5. Elija uno de los personajes principales del cuento y prepare un monólogo sobre este. teniendo en cuenta su papel dentro de la historia

Dionisio Montes:

→ Nunca pensé que ese desgraciado

le hubiera hecho. esto a mi hermana; siento ganas de matarlo. y "vengar la honra de mi hermana".

Pero No... No... puedo hacerlo; es un ser humano. como yo. con estupideses; "¿aunque me muera de rabia? ¿no sé que voy hacer?. Ire. a la montaña a pensar. para no cometer errores. Regresaré y pondré en alto mi apellido

6. Explique qué tipo de sociedad y de cultura se encuentran en el cuento y como se relacionan entre si
En Cotacá era un pueblo de campesinos donde algunas personas no tenían educación ni tenían dinero. el que mandaba el pueblo era un casique que tenía mucho dinero y hacia lo que le venia en gana.

7. ¿Que fue lo que mas llamó la atención de la historia narrada por el autor?

Fue cuando Dionisio no hizo nada en contra de su enemigo sino que lo vio morir por que había maltratado y matado mujeres. la vida se lo cobró con su propia vida

8. Que enseñanza le dejó el cuento.

Que hay que dejar las cosas a Dios y no cobrar ni cometer cosas que nos podamos arrepentir mas tarde.

**Anexo H. Taller 9. Consulta que es cuento y que es cuento afrocolombiano.
Mapa comparativo**

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 9

Nombres: _____ Curso _____ Fecha _____

1. Investigue que es cuento y que es cuento afrocolombiano y realice un mapa comparativo de estos dos ítems

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
 JORNADA NOCTURNA
 AREA DE HUMANIDADES
 LENGUA CASTELLANA
 TALLER N° 9

Nombres: SERGIO TRUJILLO Curso 501 Fecha 14/10

1. Investigue que es cuento y que es cuento afrocolombiano y realice un mapa comparativo de estos dos ítems

CUENTO	CUENTO AFROCOLOMBIANO
<ul style="list-style-type: none"> • ES UNA NARRACIÓN BREVE • DE FICCIÓN • HAY CUENTOS POPULARES • HAY CUENTOS LITERARIOS • SUS PARTES SON: INTRODUCCIÓN DESARROLLO O NUDO DESENLACE • ES DE FUERTE ARGUMENTAL • EN PROSA. 	<ul style="list-style-type: none"> • SON BREVES • POPULARES • EN PROSA • AUTORES COLOMBIANOS • ES ARGUMENTAL • TEMAS REALES • INTRODUCCIÓN • DESARROLLO • DESENLACE

Anexo I. taller 11. Lectura de los cuentos dos hombres y las gafas oscuras de Carlos Arturo Truque. Historieta.

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 11

Nombres: _____ Curso _____ Fecha _____

Realice la lectura de los cuentos: Dos hombres y Las gafas oscuras del escritor Carlos Arturo Truque y realice una historieta de cada uno de estos cuentos.

El día que termino el verano y todos cuentan

Autor.

CO 863.6 Carlos Arturo Truque

T78 D LAS GAFAS OSCURAS

El coche en que viajaba Alejandro Cortés había dejado en la última parada a casi todos sus ocupantes. Tres bancas adelante de él un viejo obeso roncaba ruidosamente y, muy atrás, otro hombre se ocupaba en mirar el paisaje a través de sus gruesas gafas oscuras. No había nadie más.

Alejandro, arrellenado cómodamente en el sillón, no perdía un movimiento del hombre que tenía por delante. Observaba cómo se balanceaba el voluminoso cuerpo cuando el tren tomaba una curva o cuando se volteaba buscando la posición más cómoda.

"Pero, si está tan cerca —pensó— ¡tan cerca! Sin embargo, tengo miedo de hacerlo, miedo de llegar hasta ese hombre dormido, hacer un imperceptible movimiento y bajarme en la próxima parada. ¡Es tan sencillo!... Sin embargo, es el miedo, el horror a fallar y sobre todo ese otro, el de atrás, que miran fijamente, como escudriñando, como preguntando algo. Siempre se vuelve cuando in-

tento pararme, cuando ya tengo la firme intención de ejecutarlo..."

En ese instante entra el conductor, gritando:

—¡Vueltalarga, tiquetes a la mano...!

Como el conductor había entrado por la puerta correspondiente al lado donde dormía el voluminoso hombre, se vio obligado a despertarlo. Se incorporó, desperezose, y, buscando el tiquete en la cinta del sombrero, lo extendió al empleado.

Este, apenas si lo miró, lo devolvió explicando:

—He dicho Vueltalarga, ¿no oyó? El suyo es para la final...

El viejo trató de disculparse, pero su interlocutor se marchó, sin oírlo, murmurando entre dientes algo que no se entendió. Vino en dirección a Cortés y le pidió el suyo. Alejandro lo pasó sin dignarse mirar al empleado.

—¡Este tiquete es de tercera! —tronó este—. ¡Tendrá que pagar la diferencia o pasese al coche que le corresponde!...

—Bien, como usted guste. Le digo, eso sí, que tengo ese porque el de la ventanilla pareciera estar sordo. Le dije: ¡Un tiquete de primera clase! Se lo pedí bien clarito y mire

ahora lo que sucede... Esos empleados son unas mulas, como todo empleado...

—De todos modos —cortó molesto el conductor—, no alarguemos esto. Pague y se acabó. No hay para qué discutir; un empleado puede equivocarse de vez en cuando... Es humano...

Mientras esto decía iba sacando los tickets correspondientes a lo faltante.

—¿Cuatro con cincuenta? —chilló Cortés saltando del asiento como si lo hubiera picado una avispa.

—Sí; cu-a-tro con cin-cuen-ta —le silabeó burlón el empleado—. ¿Es que no sabe usted que hay que pagar un recargo, muy pequeño, por cierto?

—¡Ah, comprendo! —le repuso.

El conductor se alejó silbando un airecillo, con dirección hacia el de las gafas negras.

"Si el de las gafas se quedara en Vuelta larga, se me pondría fácil la cosa..."

—Su tickete, señor —se acercó el empleado.

—Aquí está —dijo este, pasándoselo con cierta torpeza.

—¡No!... No, señor. Este es para la final y yo quiero los de Vuelta larga.

Le devolvió el tickete y se fue, cerrando la puerta con fuerte portazo.

"Qué vaina —siguió Cortés—; esto acaba con todo... Tengo que hacerlo aunque ese hombre esté allí. ¡Es el colmo de la mala suerte!... Salgo con tan poca plata y encima me cae el jediondo conductor a cobrarme recargos, ticketes y no sé qué diabluras más. Mejor hubiera sido no haberle pagado nada y haberme largado a ablandar las bancas de tercera..."

Miró una vez más al gordiflón y oyó los sonoros ronquidos que acompañaban su sueño. "Es ahora cuando debo de hacerlo... ahora..."

Pero al volver la mirada hacia atrás se le clavaron dos lanzas oscuras, grandes, que salían de esas horribles gafas negras.

—¡Rediablós! —maldijo—. ¡Nunca se quitará ese demonio de allí!...

Y de pronto, en ese instante recordó lo que el "Tenazas" le había dicho:

"Tú nunca servirás para esto. Te asusta un ratón, cualquier movimiento te atolondra y para meter los dedos en los bolsillos ajenos, es necesario tener sangre fría. De lo contrario, irás a dar a la cárcel cada vez que lo intentes..."

—Sangre fría —se murmuró. . . — Sí, ¿por qué no? Sangre fría es lo que me falta. Nada más. Siquiera una gota de esa que tiene el "Tenazas" . . .

Giró hacia atrás por última vez y observó al de los anteojos ocupado en contemplar el paisaje por la ventanilla. Se levantó con cautela y, avanzando con todas las precauciones, fue a pararse al pie del gordiflón que roncaba. Alargó los dedos y con suavidad los introdujo en el bolsillo interior izquierdo del saco del durmiente. Tocó la billetera con la punta del dedo cordal y, presionando más, la agarró entre este y el índice. La fue arrastrando hacia afuera y, casi a punto de terminar la tarea, tosió el hombre de las gafas. Se retiró con presteza a su puesto, jadeando.

—Tiquetes a la mano —atronó el conductor—. ¡Tiquetes para la final!

El gordo despertó, sacó el suyo y lo entregó.

—¡Ahora sí está bien! . . . —le sonrió el conductor.

Alejandro, desde la ventana, pudo ver las primeras casas de la gran ciudad a la distancia. El viejo obeso se ocupó en alistar sus maletas. El de atrás no se mosqueaba.

El gordo tomó su equipaje y bajó del tren.

En cambio, el hombre de los anteojos permanecía como si nada. Alejandro se preparó a salir, pero al pasar al lado del misterioso hombre, este lo llamó:

—¡Señor! . . . ¡Señor! . . .

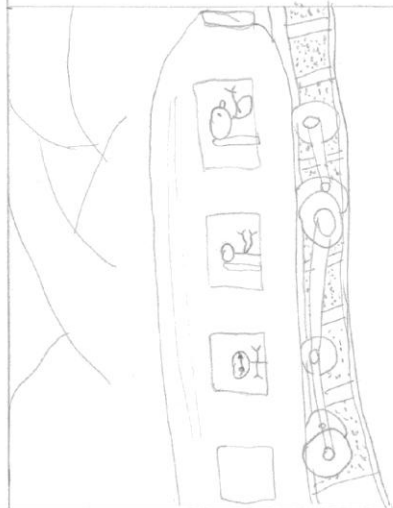
—A ver, ¿qué se le ofrece? —respondió Alejandro malhumorado.

—¿Tendría la bondad de ayudarme a bajar? . . .

—¿Qué? . . . ¿Y qué tiene usted, que no puede hacerlo solo?

—Excuse, pero es que . . . usted sabrá . . . que (titubeó) . . . ¡Yo soy ciego, señor! . . .

Cristian Sierra 501 HISTORIETA LAS GAFAS OSCURAS
 Carlos Arturo Troqué



Si el suyo es de 3^a clase
Tendria q pagar la diferencia

Cuando compre el ticket
lo pedi de primera clase
y nine

Por favor el ticket
Nuestra larga Si pagara

Siempre el mo es
para el final.

Como hubiera sido
mejor no comprar nada.
\$ 4.50

Tengo q sacarle la
billettera al Gardo
y pagar mi pasaje

Salir corriendo
Como un cobarde.

Por favor me puede
ayudar para salir
Soy Ciego

EXIT

Nooo....

~~El~~
El día que terminó el Verano y otros
Cuentos.
CO 863,6 Autor.
T78D Carlos Arturo Truque.

DOS HOMBRES

Pedro Vengoechea había caminado mucho. Sentía los pies adoloridos y las plantas ardientes al contacto del cemento recalentado por el fuerte sol de dos de la tarde.

Caminó por la calzada aledaña a los muelles y, no pudiendo dar un paso más, recostó el cuerpo contra los barandales del muro.

El mar, ligeramente picado, arremetía con furia contra la muralla de contención, levantando a cada empuje una fina llovizna que empapaba las ropas del hombre y dejaba en su cara, huesosa y amarillenta, millares de puntitos brillantes. Molesto, se irguió y retrocedió unos pasos para librarse del agua. Limpió, con la lengua, las gotas más cercanas a los labios y, al hacerlo, dibujó una mueca de desagrado. Luego, con la manga de la camisa mugrienta, secó el resto de la cara.

—Amarga... ¿verdad? —oyó una voz a su lado.

Se volvió con desgano hacia quien le hablaba y vio otro harapiento, como él. Las fac-

ciones del desconocido se perdían entre una maraña de pelo. El cabello, a pesar del sombrero raído que lo ocultaba en parte, evidenciaba no haber sido recortado en mucho tiempo. Los pantalones, que antes debieron ser azules, mostraban su color primitivo en muy contadas partes. Donde por milagro no había penetrado la grasa y el barro.

—Es una salmuera —contestó Pedro después del examen.

—Una salmuera, amigo, —agregó pausadamente— como nuestras vidas.

El otro sonrió.

Se quedaron un rato en silencio, uno al lado del otro.

—¿Cómo te llamas? —preguntó Pedro, deshaciendo el silencio.

—Jorge Beltrán... de Santander, de donde son los machos —respondió.

—Yo pa qué te digo de dónde soy... ¡ Me llamo Pedro Vengoechea y tengo hambre.

—Se te ve en la cara —fue la respuesta del nuevo amigo.

—Caminá —añadió— entremos al muelle. A veces los gringos dan algo y puede ser que hoy estés de buenas.

Caminaron, sin dirigirse la palabra, y se detuvieron frente a las alambradas.

—Bueno, aquí empieza lo serio —comentó Jorge.

—La entrada es lo más difícil...

—Oíme bien: metete derecho por la puerta, sin miedo, que si los guardas te sorprenden, lo único que harán será devolvarte. Entrá vos primero, que yo voy después.

Pedro avanzó, siguiendo las instrucciones, y penetró resueltamente por la puertecilla. Los agentes, al pasar por la casilla, no lo vieron, pues estaban entretenidos conversando.

Aun pasada la vigilancia sentía un frío endemoniado que le recorría toda la espalda.

Esperaba de pronto oír el alto que lo haría detenerse.

Cuando se atrevió a mirar hacia atrás ya la puerta estaba muy lejos y su amigo venía bastante cerca. Respiró más tranquilo y lo esperó.

—Vvites qué fácil —le dijo al alcanzarlo—; para todo no es sino tener valor y audacia... Los audaces nunca mueren de hambre.

—Sí, así es —asintió el otro— pero tuve un miedo que me temblaban las patas.

—Vení, pues, vamos a los barcos —invitó Jorge.

Y comenzaron a andar entre el tráfico y el ruido espantoso de los muelles.

Los winches trabajaban incansablemente

embarcando café y las grúas desembarcando automóviles, tractores, camiones, etc.

—Yo sembraba café —comentó Pedro al ver subir una lingada— café muy bueno.

—¿Sí?... Pues ya sabés para dónde viene lo que sembrás. Damos café y nos devuelven automóviles de lujo. Vos lo sembraste pero, otro que no conocés, te pisará con el carro que compró con tu sudor... Es la vida.

—¿Cómo se llama este buque? —interrogó Pedro.

—Yo qué voy a saber —contestó Jorge—; yo no entiendo esas vainas. Por acá tiene el letrero, caminá y lo vé. Y lo llevó a la proa del navío, donde, en letras gigantes, deletrearon: "IN-DO-CHI-NO-IS".

Regresaron, y, por la escalerilla, pentraron al barco.

Recorrieron todo buscando la cocina. Todo era bodegas, para café.

Los pasillos de los camarotes estaban desiertos a esa hora y pudieron moverse sin trabas. Apenas uno que otro marinero, de vez en cuando, pasaba mordisqueando una manzana sin prestarles atención.

Al final de un laberinto de corredores vieron un dormitorio abierto. Desde el umbral observaron una sencilla cama de hierro, con

tendidos muy limpios, y al lado una mesita con frutas.

—Mirá quién viene y me avisás... Voy a robarme esas manzanas... pero tené mucho cuidado. Cuando sintás pasos silbás.

Y Jorge penetró al cuartito.

Cuando salió venía con los brazos llenos.

—Tomá, metéte estas al bolsillo —le susurró a Pedro.

Este las recibió con mano temblorosa y se puso a esconderlas nerviosamente en el pantalón.

—Aligerá que viene gente —advirtió el otro al sentir ruido en el pasillo, pero ya era tarde. Tres marinos alcanzaron a ver cuando escondió la última manzana. Formaron un alboroto tremendo. Corrían y gritaban en voz alta; please, calle the police. Los dos hombres no se movieron. Se veían acorralados. Sus miradas eran humildes, resignadas. Más que resignadas, dolorosas.

Al poco rato apareció un guarda que, sin mayor dificultad, esposó a ambos y los sacó de la nave.

Llegaron de nuevo a la casilla de control. El policía se cuadró militarmente ante otro, vestido de blanco, con apariencia de oficial:

—¡Mi teniente!... Sorprendí a estos dos robando a bordo del "Indochinois".

—Condúzcalos inmediatamente a la Capitania —ordenó.

—¡Lo que usted ordene, mi teniente! Y, dando un leve empujón a los presos, se alejó con ellos.

"CAPITANIA DEL PUERTO — INSTRUCTOR DE SUMARIOS".

Tal el breve anuncio que adornaba la oficina a donde fueron conducidos.

Después de un ligero informe, el funcionario comenzó el interrogatorio.

—¿Qué hacían a bordo del buque? ¿De dónde vienen? ¿Sus cédulas?...

Las preguntas se sucedían sin interrupción y eran contestadas temblorosamente por ambos.

—¿Quién les dio las manzanas? ¿Por qué las tomaron?... Habían entrado antes a otros buques y, en caso afirmativo, ¿a qué?

Era una tortura contestar tantas cosas a la vez. Sí... no... sí... no... eran las respuestas.

Terminado el interrogatorio, el instructor tocó un timbre y apareció un agente.

—Lleve estos hombres a la Alcaldía. Que les apliquen la ley de vagancia. Dígalos que más tarde envió el sumario.

Pedro miró con ojos espantados al hombre que había dicho eso, mientras apretaba los puños imponente.

—Pero, señor —musitó— nosotros...

—Ya no hay nada más que decir —repuso ásperamente el instructor.

—Llévelos —grito al guarda.

Jorge intentó protestar, pero no pudo. La voz se le quedó anudada a la garganta.

Sólo dos lágrimas, grandes, de hombre, resbalaron pesadamente de sus pupilas y fueron a perderse entre las comisuras de los labios. Las gustó amargas y supo por qué Pedro Vengoechea había dicho que el sabor de la vida era así, como la salmuera.

Dora Martinez 501



HISTORIETA DOS HOMRES.



Anexo J. Taller 12. Lectura un acordeón tras la reja de Manuel Zapata Olivella. Palimpsesto

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 12

Nombres: _____ Curso _____ Fecha _____

1. Realice la lectura del cuento un acordeón tras la reja de Manuel Zapata Olivella y redacte un palimpsesto breve, teniendo en cuenta el tema del cuento, los personajes, lugares, etc.

UN ACORDEON TRAS LA REJA

Corrían a lo largo de la canoa. Desnudos. Brillante el sol sobre sus espaldas mojadas. En la proa, se tapaban las narices y de un brinco de rana, se zambullían en el río. A esa hora el maestro esperaba impaciente en la puerta de la escuela. Las bancas vacías y el tablero con los números de la clase anterior. Eso sucedía siempre en verano cuando la corriente del río, adelgazada, dejaba de arrastrar ranchos, árboles y cadáveres de animales. Por eso no creyeron al pequeño cuando salió del agua, ansioso, los ojos enrojecidos.

—¡Ahí baja un ahogado!

Luego, más allá, en el embarcadero, los bogas pincharon el cadáver con sus palancas. Bocabajo, contaron cuatro orificios de bala en su espalda.

—Igual al que pesqué con mi atarraya la semana pasada.

—¡Jesús! Mal lo están pasando los pueblos de arriba con la peste de la policía militar.

Los niños se alegraron. Con aquel muerto habría suficiente rebujina para no ir a la escuela en todo el día. Pero amedrentados no volvieron a arrojarse al agua.

X

“Es distinto mirar la noche desde el fondo de un calabozo veo la luna partida en cuatro pedazos por los barrotes en cruz si pudiera fugarme los barrotes son de hierro el forjador Augusto no pensó que un día también lo encarcelarían a él reconoces las voces de la señora Angustia

y su hermana Manuela rezan en voz alta al Justo Juevan solas a misa de cuatro desde que violaron a su sobrino creo que fue el cura el que más se sulfuró pero no dijo nada en el púlpito los policías la encontraron embarazada tampoco se negó a que lo sacaran de la iglesia el sacristán se refugió en ella después de escupir la cara del Cabo ahora ya no hay quien toque maitines las cuatro paredes te aprietan como tablas de un cajón de muerto y te asustas de pensar en estas vainas."

X

Rueda. Este es el apellido de la madre. El barco de pasajeros atracó en el muelle y se estuvo allí cuatro noches mientras arreglaban el eje de las paletas. El práctico no vio el árbol que flotaba en el río y se rompieron al enredarse con las ramas. El capitán Araújo tenía cuatro noches de borracheras sin salir del camarote. Tocaba el acordeón. Y la mulata atraída por las notas o por el uniforme se dejó arrastrar al barco. Lo cierto fue que el hijo nació con los ojos rayados. Pacho Rueda. Más claro que cualquiera de los muchachos que se bañaban en el río. Decían que había heredado del capitán la música y la pasión vagabunda. Hoy toca en las fiestas de Barranco de Loba, mañana amanece en Mompox. Río arriba en el Guamal, corriente abajo hasta Tamalameque o Barranquilla. Camina más que sus sonos repetidos por los músicos a todo lo largo del Magdalena. "Dice Pacho Rueda en su acordeón..." Relatos de sus andanzas. Filósofo de una vida larga que se asoma en los patios ajenos. Sin más escuela que el oído atento a las palabras de los bogas. En las plazas abre su acordeón. Impasible. Ríe del ochentón comprador de quiceañeras para rejuvenecerse. La historia del cura que robó la custodia en su parroquia. El canto a la muchacha que le mostró la sombra apretada entre sus muslos.

X

"Me duele la cabeza hendida de parte a parte el culatazo te dejó sin sentido la humedad sobre tus hombros como

si te hubieran arrojado anilina en carnaval ¿sangre? mis pies en el cepo y líbres las manos por orden del Cabo sus intenciones tiene al dejarme el acordeón jamás tocaré para el prefiero pudirme aquí ni si mandara a sus policías a cortarme las manos golpean la pared ¿quién es? se esconde en la oscuridad para traerte un poco de agua tu mujer otra vez los golpes seguramente tus hijos el rebuzno de un burro callejero que me trae serenata tengo ganas de responderle con mi acordeón me sacaron de la cama sin darme tiempo a ponerme la camisa "que te traigas el acordeón mandó mi Cabo" ¿qué se ha creído ese pendejo? nunca tuviste padre tu mujer te puso el sombrero a la salida porque la noche está fría ella si adivinó sin el sombrero de paja el culatazo en la cabeza te mata custodiado de policías como un criminal en este mismo cepo torturaron hasta la muerte al tesoroero por que no quiso entregarles las llaves su cadáver agua abajo recuerdo los gallinazos bebiéndole la sangre está aclarando ¡qué carajo! te acostumbra al calabozo como cualquier pendejo las patadas del burro en la pared tu mujer debe estar rogando al Cabo que no te mate mejor morir y no tocarle para que baile con mi ahijada después que la ha violado ¡si mi difunto compadre la viera! todavía no ha cumplido los catorce años la tierra que lo sepulta se pondría roja huele a cangrejo podrido otros ni siquiera se bajaron el pantalón siento que se me revienta la vejiga pero no orines dirán que fue de pura cobardía".

X

Llegaron. El Cabo comandaba a los doce policías que iban de casa en casa preguntando dónde había "rojos" y muchachas virgenes. Al presidente del concejo municipal lo llevaron amarrado a la plaza. Lo castraron entre cuatro. La mancha roja en la brageta y los ojos en blanco. Rengueaba como los toros bravos en la plaza cuando los manteros les quiebran los testes. Lo dejaron

vivo. Descaban que viera cómo a sus nietas les alzaban las polleras para sembrarles hijos "azules". Los hombres del pueblo metidos bajo las faldas de sus mujeres esperando que fueran por ellos o por ellas.

El Cabo le dijo:

—Te he mandado a buscar para que me toques esta noche que quiero emparrandarme. Tienes fama de ser el mejor acordeonero a todo lo largo del río. Uno para el otro. Porque después de mí, tú eres el hombre de quien más se habla por estas tierras.

La carcajada que remedaba la matraca de su ametralladora cuando fusilaba hombres a mansalva. Se le engarraron los dedos desde aquel instante. El no tocaría para halagar a ningún asesino. Y menos para éste. Se quedó allí con los brazos cruzados sobre su acordeón. El ala del sombrero inclinada sobre su frente. Los policías miraban al Cabo. Abrazaban a las muchachas reclutadas en el pueblo, dispuestos a brincar al son del merengue. El acordeón permanecía silencioso, indiferente, se le había atragantado un bostezo.

—O tocas para mí o nunca más lo harán tus manos para otro. El vestido roto de la ahijada y los labios amoratados por los besos salvajes del Cabo. La emborrachó con aguardiente.

—Mire, padrino, es mejor que toque. Ya son muchos los que han echado al río.

Hizo un movimiento. El Cabo volvía ya a meter su pistola en la funda. Pero él solo bajó el ala del sombrero para no verle la cara a la ahijada. No supo nada más. El culatazo en la cabeza y al despertarse se encontró con los pies metidos en el cepo.

X

"Has tenido miedo a este calabozo desde niño ahora estás aquí la cárcel en la única casa de calicanto del pueblo los barrotes en cruz siempre me persignaba frente a esta

ventana cuando venía de la escuela la luna se ha ocultado y amanecerá pronto tengo más de seis horas aquí la vejiga inflada más me duelen los tobillos como si sostuvieran el cepo de guayacán en el aire me estiro sobre el piso frío y pongo el acordeón de almohada rezonga no sabe que al amanecer te cortarán las manos otros dedos le manosearán el teclado ¡ni siquiera serán tus hijos! por entre esos barrotes los presos sacaban las manos mendigando un tabaco te acuerdas que el viejo Augusto martillaba en el yunque el hierro mientras tu dabas vuelta a la manigueta de la fragua ¡cosas que tiene la vida! si el Cabo me diera tiempo podría hacer una canción con este tema debía escupirle el rostro como el sacristán su novia estaba embarazada tuvieron que matarla para abrirle las piernas el muchacho asomaba la manito empuñada por la barriga abierta con el yatagán la enteraron sin cura no quiso verla por eso creo que era su hijo cantan otra vez los gallos mi acordeón siempre se les adelantaba ¡esas si eran parrandas! es difícil orinar boca arriba".

X

Prefirió andurrear en burro y no seguir la ruta del río. La madre siempre habló mal de los barcos. El recuerdo de aquellas cuatro noches en el camarote del capitán Araujo. Le rogó que se la llevara. Tenía vergüenza de cruzar el tabión y enfrentarse a las puyas de los bogas. El ignoraba por qué prefería su burro para trotar por los caminos polvorientos. El Capitán la dejó. Otra mujer lo esperaba en el siguiente puerto. Las aletas del barco remendadas empujaron la proa corriente arriba. Ella lloraba. Se tapaba la cara con el pañuelo y la tripulación creía que era de vergüenza. Las piernas cruzadas sobre el cuello del pollino. Entonces el acordeón hacia más corto el camino. El animal con las orejas despabiladas urgía el trote como si oyera el relincho de

una yegua en la distancia. Su acordeón. Sombra y compañero. Algo más que un amigo. Decía con más sentimiento lo que no alcanzaban sus palabras. Las mujeres embriagadas con su música se le doblaban en la hamaca, bajo un toldo o sobre las cañas que bradizas del matorral. Su alegría imprescindible en matrimonios y bautizos. En las procesiones el instrumento cambiaba su lenguaje. Delante del santo ponía voz de órgano acomodándose a los latines del cura y del sacristán. Los ojos cerrados. Se dejaba guiar por el incienso a través de los callejones. Su alboroto en las campañas políticas. Coplas para el candidato, algún político que exigía bautizarle un hijo. El menor había ido dos veces a la pila bendita.

X

"Tengo ganas de abrir el acordeón mis dedos se mueven perezosamente sobre las teclas como si aprendieran a conocer las notas quejas sueltas el miedo si las oye el Cabo se vendrá en persona no será para ordenarte que lo complazca los bajos suenan quejumbrosos esos dedos ajenos desean comprometerte el calabozo resuena tiemblan los muros y los cimientos de piedra el Cabo tendrá que oírme dondequiera que esté "o tocas para mí o nunca más lo harán tus manos para otro", mis dedos se que-
dan tiesos comprendo por qué ordenó que me encerraran con mi acordeón el sabe que no resistirás la tentación de pulsarlo al sentirte solo en el calabozo el mismo vendrá con el machete me cortará las muñecas como trozos de leña sobre el cepo suenan los bajos y las notas agudas alegría de carnaval y es tu música la reconozco nadie más puede rebrujar esta loca risotada del merengue hasta te dan ganas de bailar cierra los ojos ¡libre! el son endemoniado me zarandea como cuando toco para una muchacha sin grilletes y sin cepo ni pienso en el Cabo ni en policcias soy algo más que un preso yo y mi

acordeón más fuertes que sus amenazas si el pueblo cantara no habría tenienticos ni policcias que pudieran silenciarnos".

X

El pueblecito se despierta. ¡Ese acordeón! Encalabozado a la media noche y es ahora cuando se enteran. La música sale de la ventana por donde otras veces se oyó el llanto de los flagelados. Las mujeres que regresan del río se detienen para oírlo. Pasan frente al hueco enrejado sin que nadie les pida una totumada de agua. Las notas más que los comentarios expanden la noticia.

—¡Está preso!

El rumor camina. Se adelanta a los bogas cuando se acercan al embarcadero. El café se toma amargo. El mercado ahoga su natural algarabía para escucharlo. Nunca antes les pareció tan sonoro y tan alegre ese acordeón.

—No permitiremos que el Cabo le corte las manos.

Las mujeres azuzan a los hombres:

—El pueblo no puede quedarse sin su músico.

Los policcias armados. Los grupos de campesinos en todas las esquinas cuando antes la presencia de los fusiles los disolvía. Las miradas rabiosas. Uno de los gendarmes despertó al Cabo.

—Ha vuelto a tocar.

La música se mete en las cocinas y saca de ellas a las mujeres con estacas de leña. Bajo la estera y la almohada redescubren escopetas y machetes. El maestro no abre la escuela y los niños en la plaza comienzan a arrojar piedras contra las puertas de la cárcel.

El Cabo se despierta con la música.

—Yo voy a enseñarle a tocar acordeón.

En la calle, camino de la casa de calicanto, le sale al en-

cuentro el hijo del difunto alcalde. Fue el primer tiro de la mañana. De la mañana que se despertó cantando.

X

"Golpes de hacha aprieto los ojos para no ver los policías derriban la puerta mi última música no sé cuándo la empecé ni por qué pero si terminará con los machetazos que cortarán tus manos la puerta se derrumba no tienes dedos aprieto los ojos la melodía mucho más bulliciosa y miro hacia adentro dos tres golpes los grilletes saltan abre los ojos no te llevan los demonios te cargan en hombros como santo en procesión ;mi música! continúo tocando el acordeón en la barranca del río alcanzo a ver que la corriente arrastra a unos cadáveres el puñado de alas sobre los uniformes que tiñen las aguas de rojo".

Nombres: David Esteven Gil Garzón Curso 501 Fecha _____

1. Realice la lectura del cuento un acordeón tras la reja de Manuel Zapata Olivella y redacte un palimpsesto breve, teniendo en cuenta el tema del cuento, los personajes, lugares, etc.

Palimpsesto: El acordeón que no lloro

Don rodrigo era un hombre muy trabajador, Salía con su acordeón a tocar en los bares y cantinas del pueblo, mantenía a su esposa y dos hijos con su trabajo como acordeonero.

Un día Salio de su casa muy temprano a trabajar y cuando llego a una cantina, un hombre lo abordo pidiendole que tocara en su mesa, Rodrigo acepto pero despues de tocar durante dos horas sin descanso, decido parar, lo cual no agrado a Juan el hombre más poderoso de la región y del que se rumoraba era guerrillero.

Rodrigo no acepto tocar más y por esto Juan lo mando a torturar quemandole las manos para que no tocara más.

Pasaron los años y Rodrigo quizo tomar venganza sobre Juan y le pidió a su hijo que lo matara y lo mandara por el río. Así lo hizo el muchacho pero cuando iban a capturarlo por el homicidio, Rodrigo se declaró culpable y Fue a la carcel a pagar por este crimen y de esta manera su acordeón nunca mas lloro.

Anexo K. Taller 13. Lectura El desertor de Manuel Zapata Olivella.
Dramatización

Cuentas de muerte y libertad
Manuel Zapata Olivella
Co 863.6 Z16c.
EL DESERTOR

Los tiros de fusilería perforaron el silencio del pueblo. Las mujeres, alocadas, albergaron a sus niños. Las puertas se cerraron precipitadamente y no demoró en oírse el ruido de las trancas. Los ancianos que en el cafetín del pueblo rumiaban el tiempo en torno de las mesas de dominó, salieron apresuradamente y ya en la plaza se desparramaron. El viejo Juan Crisóstomo, sin embargo, no alcanzó el umbral de su rancho. Cayó acurrucado, con la bala incrustada en la nuca. La caballería se encabritaba en las bocacalles, los fusiles humeantes.

—¡No dejen que se escape un solo rojo hijeputa!

Las mujeres temieron por los demás ancianos y los niños, pues los hombres capaces de manejar una escopeta o blandir un machete, se habían marchado a las guerrillas de la cumbre. Bien lo sabía el Sargento, encaramado en su caballo, las balas al viento.

—¡No corran gallinas! ¡Salgan a pelear como machos!

En la plaza las sombras dejaron de moverse bajo el sol. Un perro, sin encontrar la puerta de su casa abierta, aullaba acobardado, tratando de me-

ter inútilmente el hocico por la rendija. Sonó nuevamente el disparo del Sargento y el animal, retorciéndose, como prendido del rabo por un puño invisible, comenzó a dar vueltas y más vueltas. La espiral de su alarido taladraba todo el pueblo. De repente se abrió una puerta. Clarisa pudo zafarse de sus tías y corrió al lado del abuelo. Pero el viejo Juan Crisóstomo había dejado de existir.

—¡Captúrenme a la muchacha!— gritó el Sargento.

Los soldados, sobre sus bestias, se miraron entre sí sorprendidos. No estaban preparados para cargar con aquel botín. Al verlos irresolutos, amenazó con la pistola:

—¿No han oído?

El Cabo Rosendo que protegía la entrada al pueblo, espoleó su caballo, pero antes de que pudiera acercarse, cuatro de los soldados se precipitaron sobre la muchacha. De repente, por debajo de su pañolón, ella descargó todos los cartuchos de una pistola y dos de los jinetes se desplomaron de sus bestias. Ya iban a disparar sus fusiles los soldados, cuando los contuvo el Sargento:

—¡La quiero viva!

Y apresuradamente les cortó el paso, haciendo corcovear el caballo.

—¡Captúrenla!

La corretearon y en un rincón de la plaza, entre las patas de las bestias, lograron maniatarla. Por entre las ropas desgarradas un seno asomó agresivo su duro pezón. La mano de uno de los capturadores cayó sobre él y al instante el disparo del Sargento le alcanzó la rodilla. Sin más apoyo que el cuerpo de la muchacha, el herido, quejándose, se fue reclinando sobre el suelo.

—¡Me ha desgraciado la pierna, mi Sargento!

—¡Eso lo tienes por poner la mano donde yo he clavado el ojo! ¡Esta mujer es para mí y no quiero larguezas!

Terciada Clarisa sobre las piernas del Sargento, los brazos a la espalda, la cabalgata se dispuso a abandonar el pueblo. El perro dejó de aullar. No habían salido los últimos jinetes con los cadáveres de sus compañeros en la grupa, cuando las tías de Clarisa sembraban el llanto en la plaza. Después, una a una fueron abriéndose las puertas y los comensarios se tejieron en torno al anciano muerto. Enderezaron su frente y quedó mirando al sol por el hueco que dejaban las cabezas. Ese sol ya no hería sus pupilas y fue inútil que sus hermanas le cerraran los párpados. Después una de ellas dijo a un chicuelo que pugnaba por no llorar:

—Sube a la cordillera y busca al primer enlace guerrillero. Dile que avise a tu padre que la tropa mató a tu abuelo y raptó a tu tía Clarisa.

El niño se movió con pasos lentos. Le pesaban demasiado los pies para alejarse corriendo del charco de sangre que continuaba manando del abuelo.

* * *

De regreso al Cuartel, detrás del reguero de sangre que dejaban los cadáveres, bamboleantes en las ancas de los caballos, el Cabo se tragaba su indignación. Más allá, subiendo la trocha, se oía el quejido de la muchacha mordiéndose los labios. Apresuró el animal y alcanzó al Sargento.

—Es mejor que los entierremos aquí. ¡Sus cruces allá frente al Cuartel nos torturarían!

—¡Haga lo que quiera, Cabo, yo me adelanto con la hembra!

La caballería se detuvo y entre los matorrales, a la sombra de los árboles, abrieron las sepulturas bajo el aleteo de los zopilotes que habían seguido el rastro de sangre.

* * *

No hacía frío, pero en el Cuartel todos se congelaban. No comprendían por qué se les ordenaba subir a la cumbre a batirse con los guerrilleros, contrariando las tácticas de combate. Remolones engrasaban las armas, en espera de que se abriera la puerta donde estaba encerrado el Sargento con la muchacha. Habían comisionado al Cabo Ro-

sendo para que discutiera la orden con el superior. Para todos era muy claro que serían diezmatados si intentaban acosar a los guerrilleros en sus propias fortificaciones. Adentro se oyeron de nuevo los gritos de Clarisa y las palabras airadas del Sargento:

—No me obligues a que te entregue a mis soldados. ¡No te pido más de lo que se le puede dar a un hombre!

Alguien gritó guasón:

—¡Sargento, nosotros le haremos el trabajito si usted no puede!

El soldado herido, manoseándose la rodilla vendada, se removió en la hamaca. La fiebre le hacía sudar. Habló rezongando:

—¡Ten cuidado, por menos me dejaron rengo! Sin dejar de engrasar el fusil, el aludido insistió:

—¡Si nos van a despellejar los rojos, es mejor llevarse el sabor de un buen bocado!

Por fin se abrió la puerta y apareció el Sargento en calzoncillos, la cara y el pecho arañados. Dos días de encierro le enflaquecieron más que un año de batallas. La barba le retoñaba y ensombrecía sus ya oscuros rasgos. Los párpados, ser-pentosos, enmarañaban sus ojos pequeños, ahora saltones por la lujuria. El labio inferior partido en dos, acanalados como si fuese a silbar,

mientras los dientes inferiores se asomaban en la cicatriz del maxilar hendido de un machetazo.

Se disponía a enjuagarse la cara en la alberca del patio, cuando Clarisa, apenas cubierta con la camisa del Sargento, surgió precipitadamente del cuarto deseosa de escaparse. Antes de que alcanzara el corredor, el militar la derribó de una zancadilla. El cuerpo desnudo y magullado, alborotó el sexo de la soldadesca, apuñalándola con miradas lujuriosas. La muchacha, sollozando, escondió el rostro entre las piernas. El Cabo se precipitó a echarle encima su guerrera.

—¡Sabrás ahora lo que es un macho, desvergonzada! ¡Presentarte así ante la tropa!

El Sargento estaba desconcertado y la arrastró nuevamente al cuarto. Luego se enfrentó a los subordinados. Un silencio jamás visto en sus labios les torcía las bocas y les sofocaba. El herido se incorporó para asomar su ojo por entre el tejido de la hamaca para observar al superior. Despojado de su atuendo militar se escurria como un endeble renacuajo. Descabezado, los dedos engarrotados y con las piernas ligeramente encorvadas, su autoridad inspiraba repugnante desprecio. Algo de lo que pensaba su tropa intuyó su mente y antes de dar las órdenes, se armó de la pistola.

—¡A formar!

Malganados y parsimoniosos se acercaron a las bestias que ya tenían ensilladas y comenzaron a

alinearse. Los fusiles al desgaire, algunos abotoándose la bragueta. No se paseó ante ellos como lo hacía prepotente. Los miraba sí, con ojos amezuzadores, la pistola encañonada.

—¡Cabo Rosendo, asuma el mando del pelotón y cump'ia mis órdenes!

El aludido dió un paso adelante en el extremo de la fila. Se terció sobre la espalda el fusil ametralladora y con solemne ademán, pronunció sus palabras con firmeza:

—Mi Sargento, le pido permiso para informarle que todos creíamos que usted iba a tomar el mando de ese ataque arriesgado y...

El Sargento que ya iba a penetrar de nuevo al cuarto, volvióse enfurecido. Se mordió la hendidura de los labios y por ella soltó un grueso escupitajo.

—¡No le estoy pidiendo explicaciones, sino dando ordenes. ¡Cúmplalas!

La mirada del Cabo Rosendo se desvió hacia la tropa. Jamás había sentido que se compenetrara tanto con su pelotón. Ya iba a ordenar la marcha, cuando oyó que el Sargento le gritaba:

—Y llévase al herido. ¡Así sabrá comportarse con las mujeres!

La hamaca se zarandeó:

—Pero mi Sargento, si tengo la rodilla hinchada. ¡Mire que todavía está incrustada en ella la bala y me escuece la fiebre!

—¡No quiero testigo de lo que va a suceder aquí!

Se puso a abrir nerviosamente el candado. La orden del Cabo se oyó rampante:

—¡A cabalgar!

El herido intentó incorporarse por sí mismo, pero al soltar la hamaca, se desplomó impotente. El Cabo tuvo que descomponer su figura aléjiva para ayudarlo. Ordenó a un soldado que trajera la bestia del herido, y momentos después la caballería trotó en torno al Cuartel antes de iniciar el ascenso de la cumbre. Al desaparecer en el follaje de la trocha, se apareaban y tenían una postrer mirada para la puerta del cuarto donde se había encerrado el Sargento.

* * *

La maleza se movió extrañamente. El Cabo alzó el fusil y la caballería se dispersó por entre la arboleda buscando poiciones defensivas. Rosendo gritó escondido detrás de un árbol:

—¡Salgan si no quieren que los quememos!

Las ramas se movieron en el borde del precipicio y un sombrero alón anunció la cara empalmeada del niño. Cauteloso, pero sin dar muestras de cobardía, salió a mitad del camino.

—¿Quienes más se esconden allí?

—¡Estoy solito!

El Cabo y el resto de los jinetes guardaban sus posiciones. Se alcanzaba a oír el ruido de la cañonera que corría en lo hondo del zanjón.

—¡No creas que jugamos! ¡Dí a los tuyos que se entreguen, les ha fallado la emboscada!
Se le resecó la garganta. El miedo se apoderaba de él al advertir que no le creían. Trabajosamente pudo dar respuesta a los árboles que parecían hablarle.

—¡Les juro que vengo solo!

El emboscado interrogó:

—¿Y a dónde vas?

Bajó la cabeza y confesó inquieto:

—Venía a ver qué era de mi tía Clarisa.

La tropa prorrumpió en carcajadas.

—¡Cómo somos de pendejos! ¡Asustarnos por un culicagado!

El Cabo se bajó de la bestia y emergiendo de su escondite se puso a observar la ladera. Cuando se cercioró de que realmente no había escondido nadie más, se acercó al muchacho.

—¿Quién te ha mandado a espiar?

Se quitó el sombrero y con él entre las manos explicó:

—¡Yo mismito!

Las risotadas repiquetearon entre los soldados que habían sacado sus bestias otra vez a la tropa. El Cabo les reprimió la risa apuntando hacia ellos el fusil ametralladora.

—¡Depongan las armas!

La actitud amenazante, más que las palabras incomprensibles, los espantó. Recelosos se miraron

entre sí. No, el Cabo no se burlaba de ellos. Su actitud persistía firme y autoritaria. A una amenaza suya, arrojaron las armas y el pertrecho al sitio indicado.

—¡Apéense ustedes dos y monten el armamento en sus caballos!

Amarraron los fusiles a manera de haces de leña y los ajustaron a ambos lados de las bestias. El niño miraba aquella maniobra militar más confundido que la tropa.

—¿Qué se propone usted, mi Cabo?

El herido aún abrigaba la esperanza de que todo aquello hiciera parte de una estratagemata. En repetidas ocasiones habían visto al Cabo Rosendo hablar al enemigo y tomarle ventaja cuando ya creían perdidos. Pero ahora actuaba impulsado por extrañas decisiones. Sus movimientos eran lentos, sus órdenes duras y agresivas. Desde que empuñara la pala para abrir las sepulturas a los soldados muertos en el asalto al pueblo, se pagó su espíritu, como si hubiese enterrado también allí su propio cadáver. Y la descomposición de su personalidad prosiguió con los días siguientes, cada vez más fría y silenciosa. No volvió a hablar sus miradas hacia la cumbre, presintiendo un presivo asalto guerrillero, dejaron de observar las alturas para centrarse en la puerta del cuarto donde se oían los gritos de Clarisa y la voz aguar-

—¡Ya están bien ajustados los fusiles, mi Cabo!

Sin dejar de apuntar con el cañón, ordenó:
—¡A tierra todos!

Las bestias pafaron inquietas. Aligeradas de sus jinetes, sacudían su piel y estiraban el cuello con desahogados resoplidos. Los soldados no conseguían penetrar en el pensamiento de su superior. Tenían la esperanza de que sus órdenes obedecieran a un plan preconcebido de ataque. Sin decir palabra, el Cabo guió la caballada por la trocha que conducía a la cumbre, el armamento por delante. En el último animal montó al niño.

—Sube al campamento guerrillero y dile a tu padre que aquí en este lugar lo espero con el batallón prisionero.

Al niño le obsesionaba otra idea:

—¿Y mi tía?

Le golpeó la espalda cariñosamente:

—No te preocupes por ella. Le he dado a escondidas una pistola, hace un momento.

El niño arreó las bestias, mientras el batallón más silencioso que los árboles, permanecía azorado ante el fusil ametralladora.

—No sé cuál sea la decisión de ustedes, pero yo, después de lo que he visto, me paso al bando guerrillero.

* * *

Abajo, en el Cuartel, se oyó un disparo.

76 *

METAMORFOSIS DE DON "CEGATO"

Los gruesos cristales de los lentes aumentaban cuatro o cinco veces el tamaño de los tipos, notwithstanding, el viejo Robles no conseguía distinguirlos. La B, la A, la E, y la H constituían causa de errores.

—Ya no aguanto más, don "Cegato" —refunfuñaba el corrector de pruebas Avilez, sobre quien caían las quejas de los poetas, maestros de escuela y escritorzuelos para quienes un error en las pruebas de los libracos que editaban, era cometer un atentado contra la propia Academia de la Lengua.

—Mire, señor Avilez, en vez de alusión se ha puesto ilusión. Y esto se repite a cada paso. ¡Ya es intolerable!

Y el corrector corría a la fuente de tipos del antiguo cajista y escarbaba los desgastados tipos, efectivamente, allí donde debían reposar las B, yacían de intrusas las R. No se hacía esperar el trueno de Avilez contra la miopía del buen Robles.

—¿Pero será posible que en setenta años de ser usted tipógrafo, aún no sepa siquiera distinguir los tipos? ¡No sé hasta cuando le vamos a mantener aquí! ¡Esa es la palabra: mantener!

* 77

Anexo L. Taller 14. Lectura el ausente de Manuel Zapata Olivella. Taller escrito.

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 14

Nombres: _____ Curso _____ Fecha _____

1. Realice la lectura de el cuento El ausente de Manuel Zapata Olivella y desarrolle el siguiente taller

- Describa el tema central del cuento
- Identifique el inicio, nudo y desenlace del cuento
- Nombre los personajes principales y secundarios del cuento en una tabla comparativa
- Describa que fue lo que más le llamo la atención del cuento
- ¿Qué otro título le podría dar usted a este cuento?

Manuel Zapata Olivella
Quien Dio el Fusil a Oswald?
CO 863.6 Z16Q

EL AUSENTE

Tras muchos días —meses, años— había llegado a la plaza de la capital. Venía de más allá. Montañas, ríos, selvas y... allí refundido su pueblecito. Una mañana congregó a su familia, a todos los habitantes y les comunicó su propósito:

—La tierra se ha vuelto dura y no produce granos. Un gusano anida en nuestros estómagos y nos devora el poco polvo que comemos. Ha llegado la hora de que alguien de nosotros haga algo antes de que quedemos convertidos en árboles muertos. Iré a ver al Presidente. Es inmensamente generoso y acudirá en nuestra ayuda.

Todos alzaron los ojos al cielo y suspiraron. Lo vieron alejarse con sus miradas secas. Ya no les quedaba aliento para levantar las manos y despedirlo. Cuando lentamente desapareció de su vista, se sentaron. No advertían que ya eran piedra. Algún día unos etnólogos los encontrarían en el mismo sitio —cuatro o siete siglos después— y dirían: "Hombres que conocieron el silencio y la espera".

La suma de sus pasos polvorientos lo trajeron a la ciudad. Barbado, andrajoso. Lo único vital y potente en él era su esperanza. Preguntó:

—¿Dónde está el Presidente?

La beata dejó de apretar el crucifijo y estuvo atenta a que le repitiera la pregunta. Al fin, viendo que el viejo esperaba la respuesta y que no tendría alientos para hablar, se marchó arrastrando sus zapatos sucios. El viejo esperó. Alguien que no fuese sordo respondería. Así pasó la primera mañana. Otro día —segu-

ramente había transcurrido mucho más tiempo, un mes por ejemplo— encontró a un niño que cazaba palomas con su honda.

—Tú has de saber dónde está la casa del Presidente.

El hondero continuó arrojando piedras. Subían a lo alto, perseguían el vuelo y luego despreocupadas de las palomas, ya olvidadas de la honda, proseguían su viaje hacia la altura.

Encontró a la autoridad. Tenía el uniforme de un policía, los ojos llenos de sombras pero brillantes los botones de la guerrera y el sol de la bayoneta.

—Usted sí podrá decirme dónde está el Presidente.

Su mirada de lechuza asustada. Estiró el brazo y sus dedos metálicos lo sujetaron por el cuello.

—¡Eres un terrorista!

Y lo arrastró a lo largo de la plaza. Abrió las puertas herumbrosas y lo dejó en el calabozo. Pasaron los años. En el fondo de su silencio solo llegaban los ayes de los torturados y moribundos. Hasta que un día lo despertó un juez. Le sacudió el polvo de sus párpados y le quitó la telaraña de los labios. Lo interrogó:

—¿Quién eres y qué haces aquí?

Las palabras surgieron por los oxidados conductos de su garganta como pájaros ciegos que revoloteaban por un túnel extraño.

—Busco al Presidente.

El juez bostezó. La vista cansada revisó sus voluminosos expedientes. Allí no figuraba su nombre y por eso ordenó a los carceleros:

—Sáquenlo de aquí que está loco.

Lo dejaron nuevamente en la calle. Llovía. El temblor de la fiebre y del hambre. En la amplia plaza —un desierto sin luz— solo encontró el pedestal del héroe. Sin embargo, su sombra no era suficientemente larga para protegerlo de la lluvia que caía sobre sus ropas agrias. Recordó la tierra estéril de su pueblo; las momias paralizadas que lo esperaban en la puerta de sus ran-

chos; el gusano devorador de tierra en el estómago de sus hijos; las madres embarazadas con los brazos en cruz anticipándose a sus propias sepulturas. Entonces comprendió su deber. Recuperó sus fuerzas —es fácil soñar con energías cuando se delira— para seguir la pesquisa del Presidente. Subió por las altas gradas. El viento lo ayudaba a escalar porque era una hoja marchita.

El ujier dejó de lustrarse las uñas para escuchar:

—Quiero ver al Presidente.

Los ojos pálidos bajo la visera del quepis. La pereza coagulada por el hastío de la holganza. Los bigotes apuntaron hacia algo que parecía un largo camino. Puerta número uno. Puerta número dos. Puerta número tres. Puerta número... Los dedos cansados de tocar y los oídos sordos al eco repetido. Luego —el viejo creía que ya había llegado— escuchó el zumbido de un enjambre. Presintió una colmena llena de miel. Se chupó los labios y los encontró dulces. Comprendió que se ilusionaba tontamente. El avispero de hombres. Gritaban. El gesto oratorio. Alguien esgrimía una pistola. Las manos subían y bajaban golpeando las cu-

rules.

—¡Aprobado!

Fue entonces cuando la secretaria le dijo:

—El Presidente no vive en el Congreso.

Sus pasos tercos prosiguieron la búsqueda del Presidente bondadoso. La plaza se había llenado de otros hombres. Jamás vio tantos ojos iguales y oscuros. Se quitó un puñado de lagañas de los ojos para estar seguro de lo que miraba. Creyó verse a sí mismo un millón de veces. Como aquella vez —entonces era un niño lejano— cuando descubrió que un bosque no era otra cosa que un árbol repetido tantas veces como alcanzaran a mirarlo sus ojos. Se acercó a esos hombres y era como si un espejo lo reprodujera un millón de veces. El mismo aliento fétido. El brillo de la esperanza en las pupilas dormidas. La piel cubierta por los andrajos. Comprendió que aquellos hombres —trataba de convencerse de que eran distintos a él— también habían recorrido muchos ca-

minos para llegar hasta allí. Se dirigió al que llevaba la bandera roja. Y fue éste quien le respondió:

—El Presidente no quiso recibirnos.

Por vez primera vislumbró lo inútil de su viaje, pero sus sueños rotos volvieron a tomar forma y a redondear la esperanza. Sintió miedo. El vacío de la plaza. Comprendió que no podía ahogar su aliento. Debía llegar hasta el Presidente. Tenía necesidad de creer en él porque sabía que lo aguardaban en su pueblecito. Siguió en dirección contraria a los hombres oscuros, repasando sus huellas húmedas. Y efectivamente allí estaba el palacio. Los ministros de espalda, abrazados unos a otros, alargaban sus cuellos en un círculo cerrado.

—Yo pregunto por el Presidente.

—¡Chis! El gabinete sesiona.

El mayordomo lo condujo por el largo corredor de espejos. En aquellos cristales inmensos por vez primera pudo ver su cuerpo entero, la totalidad de sus harapos. El rostro carcomido. Aquella masa gelatinosa no tenía estómago. Inútilmente trató de palpase las rodillas. La risa, esa uña que le rascaba la lengua pretendió asomarse a los labios. Se contuvo. Caminó. Temeroso de mirarse en las imágenes que se multiplicaban a su paso. Mejor era mirar el oro del techo. El tapiz blanco como si pisara lomos de ovejas recién bañadas. El Presidente conocía la abundancia. Un poco de bondad bastaría para calmar la sed de los suyos. El mayordomo le hizo una reverencia y le indicó que se sentara en la poltrona. Se hundió en la felpa y alcanzó a asomar las narices. Debía, pues, esperar. El polvo de la polilla comenzó a caer sobre sus hombros. Sus cabellos ya canosos, se tornaron blancos. El mayordomo dormía. Una vez al año un estornudo le indicaba que no era un fósil. Bostezó. Comenzaba a impacientarse por los que lo esperaban. Se empinó para mirar sobre el hombro del mayordomo y entonces fue cuando leyó el cartel:

“Silencio, el Presidente bosteza”.

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 14

Nombres: Yairon Gamboa Curso 501 Fecha _____

1. Realice la lectura de el cuento El ausente de Manuel Zapata Olivella y desarrolle el siguiente taller

- Describa el tema central del cuento
- Identifique el inicio, nudo y desenlace del cuento
- Nombre los personajes principales y secundarios del cuento en una tabla comparativa
- Describa que fue lo que más le llamo la atención del cuento
- ¿Qué otro título le podría dar usted a este cuento?

Solución: El tema que trata el cuento el ausente es principalmente la pobreza y el abandono en que viven muchos campesinos, por más que busquen ayuda las puertas se cierran sin obtener ninguna respuesta. También se habla de las injusticias que aguantan los pueblos de parte de los gobernantes.

2. Inicio: Cuando el hombre parte de su pueblo en busca del presidente para ayudar a su familia,

Nudo: Cuando es arrestado y tomado por rebelde solo por preguntar por el presidente.

Desenlace: Cuando entiende que el presidente no lo atenderá y regresa a su pueblo, sin una respuesta.

3.

Personajes Principales	Personajes Secundarios
<p>1 El personaje principal es el señor que busca al Presidente pero nunca dicen su nombre.</p>	<p>La beata El Policía El niño El Presidente.</p>

4. Me llamo la atención el realismo de la historia, pues eso se ve todos los días en nuestro país y en este evento es evidente el maltrato al que se somete a los campesinos, el desplazamiento, la pobreza, etc. Me llama la atención que el autor no nombra el nombre del personaje principal en ningún momento y lo deja a uno en intriga.

5. Yo le pondría "Tierra sin ley"

Anexo M. taller 15. Lectura no exactamente como una película de Buñuel de Oscar collazos.

no exactamente como una película de buñuel

Oscar collazos

Lo sientes llegar: pisa fuerte en la puerta para hacer más evidente su presencia. En la cocina, apurada, luchas con los trastos: el calor de la estufa hace hervir también tu cuerpo y sientes que el sudor se escurre por la espalda, por el cuello y las axilas. Lo oyes, afuera, y es mayor la premura de tus manos en el oficio. Lo sientes. Corres al otro cuarto porque uno de los muchachos ha llorado. Subes la voz y se nota la rabia. "Se están tranquilos o les doy una pela, mocosos de mierda", dices. Oyes que él dice que tiene hambre y vuelves a la cocina. Apresuras el oficio. "Ya va a ser la una", grita. El y piensas, "podrían ser las tres y qué culpa tengo yo de estar tan atareada", y él va a sentarse cerca del radio, apagado, nervioso, fumando, apenas a medias, su cigarrillo que aspira y arroja en bocanadas, en grandes bocanadas que al subir hacen espirales ensanchadas, pero también debilitadas en el ascenso, hasta perderse, hasta confundirse en el fresco del aire. "Tengo que regresar al trabajo", grita El, y tú te reservas la rabia. Bien podrías replicarle, "yo no tengo la culpa, así que debes esperarte hasta que este", pero prefieres este silencio, siempre lo has preferido. En el cuarto el otro muchacho vuelve a gritar llamándote con sus llantos. "Por qué diablos no miras lo que le pasa?", le dices, pero El sigue en su sitio y tú no sientes sus pasos y los muchachos ahora hacen coro con sus llantos. Bajas un recipiente del fogón y

31

30

se te olvida cerrar la llave del lavaplatos: corres al cuarto: los muchachos están trenzados en una lucha, cuerpo-a-cuerpo: te ven llegar y se quedan así, juntos, sin agredirse, como una película que se suspende en un movimiento que no acaba de concluir. Te agachas, sacas un zapato de tu pie izquierdo y empiezas a dardes, a los dos por igual, y sus gritos y llantos se hacen más agudos, y ahora es la orquestación mortificante de sus gritos. "Por qué diablos no se están quietos, mugrosos", dices, mientras asientas golpes de zapato en sus cuerpitos, en donde caigan. El rostro se te enciende, pero el verdadero fuego es aquel que arde en tu sangre, en tu respiración alterada, (... tal vez sea la ira, tal vez sea la ira) y entonces el radio empieza a sonar en el noticiero de la capital: voz grave y cantadora del locutor que, rápidamente, mezcla noticias con anuncios comerciales. Es otro mundo, nada tiene que ver con el tuyo, y menos ahora. Sólo cuando la misma voz anuncia Jabones Palmolive, asocias inmediatamente: el primer capítulo de la nueva radionovela será hoy, empezará a las siete, de siete y media, de lunes a viernes. Vuelves a la cocina de paso por la salita y lo ves entretenido con el filo de una navaja, limpiándose las uñas. "Deberías reprenderlos, se están volviendo insoportables", le dices. El se limita a mirarte. Cuando entras a la cocina oyes que reniega, "nunca el maldito almuerzo está a la hora", y piensas que si te demoras más El va a salir de la casa, y lo imaginas tirando la puerta tras de sí. "No te olvides de tenerme listas las camisas blancas para mañana", dice El cuando llegas junto a la mesa y dejas uno de los platos, todavía con la sopa hirviendo, sobre la mesa. "Esto no se lo toma nadie así", rezonga El, en una réplica que no quiere ser violenta. Vuelves con otros dos platos y los dejas sobre la mesa, "vengan a comer", para regresar a la cocina. Tienes el cabello revuelto y sudas. La piel deja ver una especie de salpitrados o granitos que el calor ha enrojecido. Oyes que en el radio registran la muerte de alguien, un nombre que te es extraño, pero que no resultará seguramente extraño al locutor que, apasionadamente, pone énfasis doloroso en el tono de su lectura. Agrega una lista, al final, de personas que se conducen con su muerte. Tú piensas en tu muerte y quisieras de pronto poder saber qué cara pondría en ese momento El, qué dirían

los demás de tí. Oyes las palabras y los nombres, en la cocina te imaginas que El pasa trabajos para sorber la sopa y a los dos muchachos mirando temerosamente, todavía con sus caritas sucias de polvo y lágrimas regados en la piel. "Se acabó lo que había en la despensa", le dices y El responde algo, friamente, "hoy no tengo plata", y tú, con un trapo, limpias los restos de grasa que quedan en los bordes de la mesa. Recuerdas la última vez con El y desearas tirarte en la cama, a esta hora, la hora del bochorno-modorra, y esperar que se produzca un choque entre los dos cuerpos, provocado por tí, y El, sin poder evitarlo, vuelva a poseerte, a estar dentro de tí. Reconstruyes esa última vez que flota en tí y por un instante te olvidas que estás en la mesa, que a tu alrededor está El con los dos muchachos, todavía secándose las lágrimas. "Apenas acaben se reposan un rato y luego se meten al baño", les dices. "No te olvides de las camisas", insistes El. "Sí, ya lo sé".

(En el radio el noticiero ha cesado y empiezan a poner música brillante mezclada con valeses de Strauss, los acostumbrados valeses de después de las comidas, "la hora del reposo y del regocijo"). El deja la mesa, sin terminar totalmente la comida y va hasta la mesita para apagar el radio. Siempre, en el momento de los valeses va a la mesita para apagar el radio. "Apaguen esa cosa tan cansona", dijo alguna vez. Te levantas, recoges los trastos, regresas a la mesa y la sacudes. Levantas el mantel y lo llevas, dobándolo, a la cocina. Miras el suelo, vuelves a la cocina y traes la escoba, barres rápido, el polvo y los restos de comida que los muchachos han regado en el suelo. "Parecen loros: no pueden comer sin hacer este reguero", les dices. Ellos se levantan, también, y sientes pesar cuando recuerdas los golpes dados con el zapato. El sale del cuarto abotonándose la camisa que se había quitado antes de comer y alisándose el pelo con los dedos. Lo ves salir. Uno de los muchachos corre detrás de él y al momento regresa mostrando dos monedas. "Una para cada uno". Los miras: "se las gastan después del baño". Los muchachos corren al cuarto, quitándose las ropas. Las recoges y vas a dejarlas en una caja de ropa sucia. Oyes que hablan, que discuten, y sientes, otra vez, que la casa ha vuelto a recobrar el vacío, a hundirse en el vacío y que afuera, un

mundo extraño, tan extraño como la nota necrológica oída en el radio, está girando, apoderándose de las cosas, haciéndolas más distantes de tí. Sales poco a la calle. Habitualmente al mercado y cuando es necesario al parque con los muchachos. No recuerdas el título de la última película vista, pero supones que pudo ser con Gary Cooper, una de índios, seguramente. Este encierro, este-estar-siempre-en-la-boveda-de-la-casa- es tu mundo, se ha convertido en la película cuya proyección ya no es necesaria para que opere su reconocimiento, escena por escena, secuencia-a-secuencia, gesto-a-gesto: no tiene colores. Es el blanco y negro de una cinta triste, de un largo metraje extraordinariamente triste. Llega el momento de preguntarte, después de haber quedado todo arreglado, qué hacer ahora?, en qué ocupar la hora siguiente. Recuerdas lo de las camisas, de los calcetines rotos, del desco que te sorprendió en la mesa y de la imagen lejana de El poseyéndote casualmente, del minuto que se perdió en la identificación de su siguiente. Esta mañana, al salir a la esquina había una cartelera enorme, nueva, en el teatro,

TEATRO MORALES
HOY
SOCIAL. VESPERTINA NOCHE
(Para mayores de 21)
"EL DIARIO DE UNA CAMARERA"
—de Luis Buñuel—
con JEANNE MOREAU

una cartelera nueva que nada te dijo, que apenas repasaste leyendo accidentalmente, pues sólo podías soportar las películas de vaqueros, cuando ibas a cine, seguramente una vez al mes. Bostezaste: los minutos siguientes fueron una lucha de bostezos, de ojos cerrados, de brazos estirados: una lucha con el sueño que ganaba terreno todos los días a la misma hora.

son de máquina

"... pero al cabo es en nosotros
donde sucede el encuentro
y de nada sirve prepararlo ni esperarlo

(Alvaro Mutis: "CITA")

Anexo N. taller 16. Reflexión sobre lo visto en el curso.

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 16

Nombres: _____ Curso _____ Fecha _____

1. Escriba una reflexión sobre lo aprendido en este curso y como se sintió abordando el tema de la afro literatura

I.E.D. ANTONIO NARIÑO
JORNADA NOCTURNA
AREA DE HUMANIDADES
LENGUA CASTELLANA
TALLER N° 16

Nombres: SINDY TUNUBALA Curso 501 Fecha _____

1. Escriba una reflexión sobre lo aprendido en este curso y como se sintió abordando el tema de la afro literatura

Para mí el curso fue interesante pues se vieron cosas nuevas, conceptos que no conocía y que son necesarios pues hacen parte de nuestra cultura y nuestra sociedad.

Me parece importante abordar los temas sobre las personas de raza negra ya que hay mucha discriminación y maltrato hacia ellos, lo cual no puede ser posible en el siglo XXI.

Me gustaron los cuentos que trabajamos porque eran entretenidos y fáciles de entender y aunque no me gusta casi leer, me da cuenta que con la literatura podemos aprender mucho de nuestro país y de las culturas que hay en él.

Sería bueno que también se profundizara en la comprensión de lectura para poder entender lo que uno lee, pero en general me gusto lo que vimos en esta clase.

Anexo O. Registro fotográfico con los estudiantes.







